

R. 9.631

1616 077-12

Num. 95.

COMEDIA FAMOSA,

EL POSTRER DUELO DE ESPAÑA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.



Don Pedro Torrellas.

Don Geronimo de Ansa.

Carlos Quinto, joven galán

El Conde de Castilla, viejo.

El Almirante, joven galán.

El Marqués de Brandenburgo, galán.

El Conde de Benavente, viejo.

Gines, criado de Don Pedro.

Violante, Dama. (Serafina, Dama.

Flora, criada.

Gila, villana.

Benito, villano.

Gonzalo criado de D. Gero-

Fernando, criado del Conde.

Muscos, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Dentro acabalillos, y chirimillos, y con las primeras voces salen por una parte Don Pedro

Torrellas vestido de carnisal, y por otra

Don Geronimo de Ansa, de

Cortésano.

Dentro. **N**uestro héroe Ceasar viva.

Otros. Viva el invicto Rey nuestro.

Vnos. Viva Carlos. Otros. Viva Carlos.

Todos. Viva por siglos eternos.

Ger. Don Pedro, tan bien venido seáis, como sois de mi afecto, defendido.

abrazanse.

Ped. Y vos tan bien

hallado como el deseo,

Don Geronimo, se explica en tal amigo, y tal siendo.

Ger. Como venis? Ped. No tan solo con salud, pero contento, honrado, y favorecido del joven Carlos Rey nuestro, y toda su Corte y vos como seáis? Ger. Que responderos

me es contrario alijo a vuestros preceptos.

Ped. ¿Cómo gozos vos?

Ger. ¿Cómo? Con el mismo

y así, dexando más penas à menos preciso tiempo, contadme vuestra jornada.

Ped. No será mejor, supuesto, que fundidos corazones son los dos en nuestros pechos: tanto, que común de dos placer, y pesar, han hecho tan vuestro el contento mio, como mio el dolor vuestro, que me digáis vos la causa de vuestras penas primero; dexando para resguardo de la vida, y su consuelo mis felicidades. No, que en metafísica de enfermo, quien se cura su salud, goza anticipado el remedio.

Ped. Si pretendiera argüiros, no faltara à mi argumento fuerza, en que lo he seguido con el que me, trocándolo el hecho en que cae. Ger. Ni al mío, en que es nuevo mi acuerdo a que, que antes de caer, repara el peligro. ¿Vuestro que yo soy el labrador.

NA 1074482
NEA 1616507

El Primer Duelo de España.

y vos el guilefo, medio
mas seguro es que acudamos
en la precisión de un riello
al que necessita mas
del alivio, que al que menos
ha menester el cuidado.

Red. Dame por vencido quiero,
deponiendo mi distancien,
por complacer con el vuestro.
Despues que el invidio Carlos,
como hijo, y heredero
de Juana, hija de los Reyes
Catholicos, y el Primero
Felipe de Austria, à quien debe
España el Blason excelso,
de que siempie repetido
vea el dulce nudo estrecho
del Castellano Icon,
y el Aguila del Imperio.
Despues que el invidio Carlos,
(otra vez a dezir buelvo)
su menor edad cumplida,
tomo posesion del Reyno,
con no se que graves causas,
que honestaron sus pretextos,
fue fuerza dar buelta à blandes,
dexando en el desconfuelo
de la ausencia de su Rey
à España, que como centro
de la lealtad, y el amor,
à fuer de Dama, el pequeño
espacio apenas de vn año,
le conto à siglos eternos.
Supo, pues, como bolvia,
nuevo Sol, à darla nuevo
esplendor con la Cesarea
Majestad, en que el Imperio,
por sucesor del piadoso
Maximiliano su abuelo,
le jurò Rey de Romanos,
con que si à lo amante buelvo,
adelantando esperanças,
y anticipando deseos,
no heyo Ciudad, que à la Raya
Diputados Cavalleros
à darle la bien venida
no cambiass: yo, aunque menos
que otros de la honra, esperaba,
es la primer vez que ha hecho

semejantes sinrazones
la dicha al merecimiento)
de parte de Zaragoza
nembrado fui; con que aviendo
llegado à besar su mano,
me parece que se ha puesto
conmigo en paz mi fortuna,
pues ya que embidiar no tengo
Si le vierais quan afable,
si le vierais quan severo
dava lugar al amor,
sin quitarsele al respeto,
os admirarais de ver,
entre temores de atento,
y licencias de admitido,
lidiar dentro de mi pecho
los dos encontrados vandos
del cariño, y el obsequio.
No parò mi dicha en verle
vsar grave, y alhagueño
en diez y ocho años de edad,
diez y ocho mil de talentos,
fino en que aviendo salido
con el mismo justo intento
quanta Nobleza contienen
las dos Castillas, no aviendo
gran señor, que no se aya
para su recibimiento,
adornado de si mismo,
que es su mejor lucimiento.
Todos me honraron de fuerte;
que de mil honores lleno
buelvo à la patria; si bien,
el que mas de todos ellos
se esmerò en honrarme, fue;
como mas señor, mas dueño
mio, el señor Amitante
de Castilla; que en sabiendo
que estava allí Zaragoza,
me buicò en mi alojamiento,
y acompañò la funcion
del besamano, teniendo
combidados, no tan solo
à los tres Duques excelsos,
de Alva, de Alburquerque, y Bejar,
pero à quantos Cavalleros
de su Casa, y su Familia
gozan el blason de se lo.
Bien si que tanto esplendor

no era , y tanto lustre atento
 à mi , sino à la Corona,
 en noble conocimiento
 de la alta Real sangre fuya,
 desde el feliz casamiento
 que hizo Don Fadrique Enriquez,
 dando al invicto Rey nuestro
 Don Juan Segundo , el Hermoso
 milagro , el prodigio bello
 de su hija Doña Juana,
 para esposa , y Reyna à vn tiempo
 de Navarra , y de Aragon,
 de quien fue tan digno nieto
 el Catholico Fernando,
 primo hermano fuyo : pero
 aunque era esta la razon,
 no sé que se tiene esto
 de gozar vno la dicha,
 que otro le adquiriò primero,
 que no dexa de alcançarle
 por lo personal del puesto
 de los meritos de otro,
 à èl el desvanecimiento.
 A este honor agradecido,
 al vèr que Carlos , viniendo
 por Francia , en Fuenterrabia
 tomò de su Español centro
 primer tierra , y que dexando
 de Navarra à vn lado el Reyno,
 por Aragon à Castilla
 ir quiere , correspondiendo
 à la obligaciòn , y al gusto,
 tuve oflado atrevimiento
 para ofrecerle mi casa
 el breve , ò no breve tiempo,
 que Carlos en Zaragoza
 se detenga : èl admitiendo,
 mas por su benignidad,
 que por mi , el ofrecimiento,
 el hospedaje acepto;
 con que he dicho quanto puedo
 dezir de mis dichas , pues
 aparte dexando el pleyto
 del Estado , que oy litigo,
 para todos mis aumentos,
 yà en la paz , ò yà en la guerra,
 ò para qualquier suceso,
 yà de honor , yà de fortuna,
 que al fin , no sabe el mas cuerdo

à que nace destinado,
 no ha de faltarme , à lo mero
 favor , pues para padrino,
 para valedor , y dueño,
 para abrigo , y para amparo
 tan alto Mecenas tengo.

Ger. Tan general esta dicha
 es oy en todos , que entiendo;
 (sin meterme à graduaciones,
 donde todos son primeros)
 que no ay Noble en Zaragoza
 à quien no pafse lo metano.
 Digalo yo , pues tambien,
 aviendo con todos hecho
 de precisa cortesia
 voluntario alojamiento,
 dando à la Corte mi casa,
 por huesped en ella tengo
 al Marquès de Brandemburg,
 vn Alemàn Cavallero,
 que no malvisto del Rey,
 goza por su heroyco esfuerço
 el Baston de General
 de las Armas del Imperio.

Ped. Es sobre su lustre sangre,
 y su valor , el sugeto
 mas amable , y mas bien visto;
 y dexando à parte esto,
 pues antes que salga el Rey
 à la Capilla , dà tiempo,
 y ocasion la ociosidad
 de aver de esperarle os ruego
 Don Geronimo , merezca
 saber el cuidado vuestro.

Ger. Mi cuidado , si es preciso
 no negarosle , es Don Pedro,
 aver visto vna hermosura,
 que por no dar , no encarezco
 en los lugares comunes
 de ser sus rixados crepos
 peynados rayos del Sol,
 su frente bruñido , y terso
 ampo de nieve , sus cejas
 arqueados Iris , luzeros
 sus ojos , rosa , y jazmin
 sus mexillas , nacar bello
 de blancas perlas su boca,
 torneado marfil su cuello,
 y toda el Aura su rallo.

El Postrer Duelo de España.

Ped. Quanto de oirlo me huelgo!
qu'entava tibio este passo
hasta aqui, pues es lo mesmo
oir sin amor vna historia,
que vivir sin alma vn cuerpo.

Ger. Burla hazeis de mi cuidado?

Ped. Pues què he de hazer, si pendiendo
vn hilo el alma tenia,
creyendo algun mal successo
que os huviesse acontecido?

Ger. Què mayor, si à manos muero
de vna perdida esperança,
que apenas nació en el viento,
quando en el viento murió,
deshecha à los soplos fieros,
de iras, de dhenes, y agravios?

Ped. Pues què mayor bien que veros
con sentimiento, quando es
tan ayroso el sentimiento?
Nunca mas galante, mas
garvoso, ni mas bien puesto
està vn amante, que quando
està llorando desprecios.
Dexad à los dichos azos
lo querido, que vn discreto
no ha menester mas que causa
de saber que xarse à tiempo:
y assi, padeced, sufrid,
amad, y esperad, creyendo;
que solo merece amando,
aquel que ama padeciendo.

Ger. Bien el consejo viniera,
si no viniera el consejo
tarde. *Ped.* Como? *Ger.* Como no
nace solo mi tormento.

Ped. Dezd. *Ger.* De sufrir rigores.

Ped. Pues de què?

Ger. De sentir zelos.

Ped. Ya es otro el caso: de quien?

Ger. No sè, aunque sè que los tengo.

Ped. Sin saber de quien?

Ger. Si. *Ped.* Como?

Ger. Como en los lances primeros,
sobornando à vna criada,
por tener conocimiento
antes que à ella la sirviera,
con vn criado mio, el secreto
de otro amor me revelo,
sin revelarme el fugo.

Y fue el caso, que ella ha poco
què la sirvè, y pretendiendo
averiguar si nacian
de otra causa mis desprecios,
à hurto escuchò à vna criada
antigua estarla diziendo:
Preño bolverà, señora,
à tus cariños, y el Cielo
querrà que llegue el dicho so
dia, en que tu, consiguiendo
tu pretension, y el tu herencia,
con gusto de entrambos deudos,
le dês la mano de esposa;
à que ella respondió: Si esso
configo, dichas penas
son quantas por el padezco.
De fuerte, que sin nombrarle,
el daño supe, y no el dueño,
pues por mas que desvelado,
y zeloso lo pretendo,
sin faltar dia, ni noche
de su calle, el mas pequeño
indicio, rastro, ni seña
~~he encontrado, de que mihero,~~
que el dezir que bolveria
à sus cariños, es cierto,
que es por retiro de algun
amante de fabricamento:
y assi, ayicodo vos llegado:

Salie Gonzalo.

Gonz. Señor?

Ger. Què me dizes, necio?

Gonz. Que ya es hora de que baxes,
si es que à su acompañamiento
has de asistir, porque va
se ha apeado en el primero
zaguan del Palacio. *Ger.* Aqui
quede el ditcurio suspenso
en que, ayiendo vos llegado,
aveis de ter; pero luego
dicho hablarémos de espacio,
porque esta Dama, viniendo
à dar oy vn memorial
al Rey, cerca del derecho
que tiene à vn humo cargo;
à vista suya no quiero
faltar de entre las criadas,
pues por otra no puedo
darme jam mas entendido:

esperadme mientras buelvo.

Vanse Don Geronimo, y Gonzalo.

Ped. Què de otra manera vo trato mi pafsion, fupuesto que nadie ha sabido della, fino solo mi deseo!

Por quanto (ay Violante mia) al mas amigo, al mas deudo le fiera yo mis penas?

Digalo el que quando vengo de torpe acusando al ayre, y de perezoso al tiempo, aun para vér tus vn rales no he tenido atrevimiento, sin licencia de la noche, que es tola la que al secreto de nuestro amor supo echar la doble de tu silencio.

Salé Gin. Gracias à Dios que te hallo solo, y oculto vn momento.

Ped. Pues què quieres?

Gin. Que me ajustes la cuenta de todo el tiempo que te he servido, y te quedes con Dios.

Ped. Pues bien, què ay de nuevo para despedirte? *Gin.* Ay el aver conmigo hecho vna sinrazon, à que yà me falta el sufrimiento, y basta aver esperado para irme à que ayas buelto à tu casa. *Ped.* Sinrazon yo contigo? *Gin.* Tan sin duelo, que no te se dà exemplar en quantos hasta oy sabieron de Lacayos regelidones à Gentilhombres engerros, en servicio de amo moço.

Ped. Qual es que yo no la entiendo?

Gin. Va amor de contravando, que se me entra en coche, siendo Efeudo arrendador, sin pagara elos derechos. Què cosa es que vn año andes hablando conigo mismo, sin que vn hora hables conmigo? y solo en ancheciendo te vayas haita la Aurora,

— donde si vienes contento, tu te lo effas; y si triste, sin comerlo, ni beberlo, aya de pagarlo yo? Matarime à cozes diciendo, Fulana es vn basilisco, es vn aspid, vaya; pero matarme à cozes, y no saber la Fulana, esto toca en pundonor, y no tengo de bolver à verlo, si se encontrar con vn amo que hable en falletes, y recio.

Ped. Sin duda vienes borracho.

Gin. Yà no ay vino para effo, con que, negado el principio, do haze fuerza el argumento: ò la Fulana, ò la quenta, y à Dios. *Dentro Chirimias.*

Ped. Despues nos veremos, retirate, que no es aora de locuras tiempo, que sale el Cesar. *Las Chirimias.*

Gin. Y al passo, en el permitido puesto, concedido à principales Damas, le sale al encuentro vna, alsistida de algunos Cavalieros, y entre ellos.

Ped. Quien? *Las Chirimias.*

Gin. Don Geronimo de Anfa tu primo, y amigo. *Ped.* Cielos, què miro! Violante es la Dama, sin duda (oy muero) en que me hablava. *Gin.* Yà el Rey llega. *Las Chirimias.*

Dentro voces. Plaza, Cavalieros.

Salen con acompañamiento, por vn lado el duque ante el Marques de Brandenburgo, en traje de guerra con su escudo, y detrás del el Condestable, y por el otro lado, también con acompañamiento Don Florentino con su escudo, en el lado de la mano, y entre los demas Don Geronimo, y en llegando Florentino junto al Duque, se arrodiña.

Viol. Vuestra Magestad, si, quando, yo, Señor. *Car.* Alçad el suelo.

El Poſtremo Duelo de Eſpaña;

Ve Violante à Don Pedro.

Viol. Quien de dos ſuſtos turbada,
ſobrar pudiera el aliento?
Doña Violante de Urrea,
hija, ſeñor, de Don Diego
de Urrea ſoy, cuyos ſervicios
en guerra, y paz, merecieron,
como caſi hereditaria
deſde ſus padres, y abuelos,
la Alcaydia de Alarcon,
y aviendo ſin varon muerto,
por ſer hija, la han vacado,
ſin quedar à mi remedio
mas caudal, que el de poder,
aprobando vos el dueño,
elegirle la atención
de mis mas ancianos deudos,
para mi eſtado, os ſuplico,
que con ella me honreis.

Car. Quedo, *Toma el memorial,*
con cuidado: Condeſtable?

Conde. Señor? *Car.* Acordadme luego
aparte eſte memorial: *Dale.*

Paſſando el Rey, y los Caballeros tras él.
Car. Ceced vos, que deſeço,
que ſe conozca que en mi
al merito busca el premio,
no el premio al merito.

Entrante, y buelven à tocar chirimias.

Viol. Guarde
eternos ſiglos el Cielo
vueſtra vida.

Cavall. 1. Hermoſa Dama.

*Eſtos morſos ſe repreſentan, como van
paſſando, y haziendola reverencia.*

Cavall. 2. Y entendida, pues aviendo
la primera turbacion
reſtentu. *Don* (que aun en eſto
caval anduvo) en lo poco
que dixo, no ſin ingenio
ſe explica. *Mar.* Grandea ventaja
en el eſtío, y el aſſeo
à otras Naciones les hacen
las Eſpañolas. *Alm.* Si eſſo
deais vos, ſeñor Marqués
de Brandemburg, que dirèmos
nosotros? *Mar.* Lo miſmo, pues
es proprio con ociniento,
ſeñor Almirante, no es

vil iſtancia.

Vanſe.

Viol. Deteneos, *Las chirimias:*

Don Geronimo, que no
aveis de ir conmigo. *Ger.* Eſto
es cumplir la obligacion,
ſeñora, de criado vueſtro.

Viol. Quedaos, ò no paſaré
de aqui.

Ger. Haſta el irros ſirviendo,
no es licencia que me tomo,
ſino deuda que me tengo.

Viol. Por no dar nota, no hago
mayor la iſtancia: ay Don Pedro,
ſi ha de ſer mi dia la noche,
quiera amer que llegue preſto!

Vanſe, y quedan Don Pedro, y Ginès.

Gin. Ya que has buuelto à quedar ſolo,
y viene la cuenta à cuenta,
yo te ſervi. *Ped.* En eſto me hablas,
infame, quando eſtoy muerto
de ansias, penas, rabias, iras?

Gin. Por donde, ò como vinieron?
no eſtavas abra conmigo
ſeſſegado, aſable, y quieto?
pues quien el juicio, ſeñor,
que no te quitò, te ha buuelto?

Ped. Tu me arguyes, ni preguntas
lo que conmigo padezco?

Dale de empujones.

Gin. Como lo padezco yo
por concomitancia. *Ped.* Necio,
calla, y no me apures. *Gin.* Tente,
y pues ſaber no merezco
à boca lo que te paſſa,
no me lo digas, te ruego,
por la mano, que no ſoy
galàn que ſu cifra entiendo,
y ya, ſeñor, que de manos
à boca ello viene, buelvo
à que me he de ir, ò ſaber
à que Fulana la debo
eſtimar los contrabajos
de todos tus contratiempos.

Ped. Ni has de ſaberlo, ni has de irte?
y no me cantes. *Salé D. Geronimo.*

Ger. Don Pedro?

Ped. Retirate alli. *Gin.* Eſto mas?

Gin. Ya avrèis ſabido el lugeto
que adoro, por la razon

de lo que dixè primero
de que à hablar al Rey venia.

Ped. Si Ger. Què os parece? no tengo
causa de perder el juicio,
pues cueridamente le pierdo
en el soberano assumpto
de tan generoso empleo,
por su ingenio, su hermosura,
y sangre? *Ped.* Si por cierto:
hasta pensarlo mejor, *à p.*
no se à lo que me resuelvo.

Ger. Pues acia lo que por mi
aveis de hazer, pues es cierto
que en vos no harà ella reparo,
como en quien nunca viò afecto
de verla para servirla,
es, que la desecha haziendo
de que mirais à otra parte,
no faltéis solo un momento
de su calle, pues es fuerça
que vna, ò otra vez notemos
quien mas continuo la passa,
ò quien mira mas atento
sus rejas. *Ped.* La diligencia
de estàr en ella os ofrezco
muy à todas horas. *Ger.* Pues
oid otra cosa que intento
por si esto no basta. *Ped.* Què es?

Ger. Ya publico el galanteo,
escandalizar la calle,
porque èl sienta lo que sienta,
con musicas esta noche;
que si es noble Cavallero
el que con favores calla,
ruin el que calla con zelos:
y esto le hace descubrirse,
si lo es: y aora à Dios, que quiero;
ya abandonado el recato,
ir la carroza siguiendo. *Vase.*

Gin. Pedrè aora llegar? *Ped.* Ni aora,
ni nunca, villano; pero
què culpa tiene èl? *Ginès,*
hijo, amigo, y compañero,
todo quanto tu quisières
ferà, dexame, te ruego
solo aora. *Gin.* Quien serendò
tan grande turbio tan presto?

Ped. No se, dexame *Gin.* Inventò
Diocleciano igual tormento,

como servir, sin saber
de su amo los secretos,
para dezirlo: si quiera
à qualquier persona?

Ped. Cielos,
què es lo que passa por mi
yo adoto tan en secreto
à Violante, que ella, y yo,
y vna criada sabemos,
fiada al passo de vna
casa que à otra calle tengo,
no mas el empeño, en tanto
que para el estado nuestro,
los alcances de los dos,
saliendo yo con mi pleyto,
ò ella con su pretension,
dèn à los caudales medios.
Dezir mi amor, es faltar
à omenage, juramento,
y palabra que la he dado
de que nadie ha de saberlo
de mi: no dezirlo es
hacer espaldas yo mesmo
al desayre de saber
que otro la ama: fuera dello,
fer yo quien le dà el cuidado,
sobre fer èl quien ha hecho
de mi la confiança, es
trato doble: querer ciego
dexarlo à la floxedad
de las mejoras del tiempo,
es vileza, pues à mas
tardar, ferà el casamiento
quien lo diga, y ferà infamia
que venga à saberse luego,
que para amar à mi esposa
preitè yo el consentimiento:
A esto se llega aver dicho,
que ferà ruin Cavallero
el que no faque la cara
à sus declarados celos:
facarla, es aventurar
à la Dama lo primero,
y lo segundo al amigo,
pues èl ha de hacerlo duelo,
y ella agravio: no facarla,
casi viene à ser lo mismo;
que ella querida, èl amante,
mientras con causa me ofendo

Vase.

El Postrer Duelo de España,

del amigo , y de la dama,
ni dama , ni amigo tengo.
Como hallára vn medio yo,
que disculpando el despecho
con Violante , hiziera sombra
à que me declare cuerdo
con Don Geronimo ? yà,
si no le sè , le prevengo:
yo he ir à verla esta noche,
disimulando , si puedo,
mi sentimiento , y tomando
de su musica el pretexto
para mi queixa , culparla
de mudable ; con que quedo
bien con ella en la disculpa
de zeloso , y ella luego
mal conmigo , sin la accion
para la queixa , creyendo
que ella es la que dà la causa.

Y quando no baite esto,
aunque se pierda Violante,
à tanto raudal de zelos,
tanta avenida de agravios,
tanto embate de tormentos,
tanta rafaga de penas,
rompa la presa el silencio,
y ponga mi honor en salvo,
que si això algun proverbio:
Antes que todo es mi dama,
mintió amantemente necio,
que antes que todo es mi honor,
y debe de ser lo primero. *Vas.*

*Dentro gaita de villanos , y salen Gila,
Benito , y otros , cantando , y baylando
d delante de Serapina.*

Mus. Dos higas dió à muestra ama,
por no acjarla , aquel jazmin,
y ella , por no agradecerlas,
dió vna à Mayo , y otra à Abril,
dexádo de entrambos tan multio
el matiz,
que huyendo las rosas de ciento
en ciento,

huyeron las flores de mil en mil.

Ser. Por mas que soliteis
aiviar de mi tristeza
la causa , mal la estrañeza
de tanta pena podreis:
y así , amigos , no os canseis

en templar pasión tan vil,
por mas que diga futil
vuestra ilhenja en el viento.

Ella , y mus. Que huyendo las rosas
de ciento en ciento,
huyeron las flores de mil en mil.

Ben. Pardiez muestra ama . no sè
què causa ay tan rigurosa,
que tenga triste à vna hermosa;
que si yo lo fuera , à fee
que alegre estoviera en que
otros cantáran de mi.

Ella , y mus. Que huyendo las rosas
de ciento en ciento,
huyeron las flores de mil en mil.

Ser. Es tan publica , Benito,
la causa de mi dolor,
que callarla , fuera error;
y antes tal vez la repito,
por si tratada , la quito
la fuerza à la sint. zen.

Gil. Si estos los consuelos son
de quien llora , gime , y siente,
aunque con barbula gente,
descanse tu coraçon.

Ser. Don Pedro Torrellas es
mi primo , los dos tenemos
vna accion , à que creemos
(no de pequeño interès)
ser ambos llamados , pues
aviendo cuerdos querido
con el mas igual partido
nue tros deudes ajustamos,
pues quedára con casarnos,
de ambos el derecho vnido.
El , siendo así que algun día
mis favores eliminava,
y que à mi no me pesava
ver que los agradecia:
mudado en ofensa mia,
tan grofero , tan tyrano,
y tan poco cortefano,
aquesta plastica oyò,
que viniendo en ella yo,
dexò de admitir mi mano.
Este agravio de manera
me le ha hecho aborrecer,
(pues bastava ser muger,
quando su prima lo fuera,

para que de mí no hiziera
 desdèn) que buelto el amor
 en ira, rabia, y furor,
 si yo pudiera vengarle,
 lo menos fuera matarle.
 Y así, huyendo mi dolor,
 à esta Quinta retirarme
 quise, donde no le vea,
 hasta que mi dicha sea
 tan feliz, que llegue a darme
 ocasion para vengarme
 deste ardor, que el pecho inflama,
 en su vida, honor, y fama.

Ben. Tiene razón, à fee mía;
 y aun yo, con ser tonto, vn dia
 que fui à la Corte, mueſſa ama,
 le vi, y le dixè que era
 vn ingrato, vn enhumano,
 mai Cavallero, y villano;
 y que si yo le cogiera
 puerco a puerco, yo le hiziera
 que menos groſſero fuisse.

Ser. Y èl, què dixò? *Be.* El caso es esse,
 que nada me respondiò,
 bien que no lo dixè yo
 de manera que èl lo oyesse.

Ser. Què locural *Gil.* Esto es querer
 que se alivio, y se divierta,
 en tanto que se concierta
 vn bayie, que hemos de hacer
 à su venida. *Ser.* Placer
 no ay en mi, sino sentir.

Ben. Con todo, avemos de ir
 cantando, que quiera, ò no,
 que para esto el tono yo
 hice, bolvedie à decir.

Mus. Dos higas diò à mueſſa ama,
 por no aojaria, aquel jazmín,
 y ella, por no agradecerlas,
 diò vna à Mayo, y otra à Abril,
 dexando de entrambos tà multio
 el matiz,
 que huyendo las rosas de ciento
 en ciento,
 huyeron las flores de mil en mil.

*Vanſe cantando, y baylando, y Benito
 detiene à Gila.*

Benit. Gil a?

Gila. Qu è es lo que me quieres?

Ben. Si tengo de habiar de veras,
 yo te quiero que me quieras.

Gil. Lindo rentolico eres,
 pues has hallado vn camino
 tan nuevo de declararte.

Ben. Amar su arte, es el arte
 de mar. *Gil.* Y no es desfatino,
 adonde tantos lo han vido?

Benit. Si no tengo otro lugar?

Gil. A fee que me ha de pagar
 el averſeme atrevido. *à p.*

Yo tengo mañana de ir
 por leña al monte, si en èl
 en su espfura cruel
 te fopigies encubrir
 tanto, que nadie te viera
 mas que yo quando llegàra,
 sin testigos te escochàra.

Ben. Eiconderme de manera
 fabrè, que aunque la desdicha,
 que hallò siempre à quien buscò,
 me busquè, no me halle. *Gila.* Yo
 irè, mas mira. *Ben.* Què dicha
 pudo igualarse à la mia?

Gila. Que ninguno te ha de ver:
 por Dios, que le he de tener
 en el monte todo el dia.

Ben. Digo, que muy escondido
 estarè, y que no saldrè
 hasta verte à ti, con que
 al verte, en mejor sentido,
 contento dirè al oido
 del maſtrañço, y torongil,
 yerva buena, y percgil,
 si ay escondido contento.

Los dos. Que huyendo las rosas de
 ciento en ciento,

huyeron las flores de mil en mil.

*Vanſe baylando, y salen Violante, y
 Flora con luz.*

Viol. Està ya, Flora, la casa
 recogida? *Flor.* Si ſenora,
 y cerrada aqueſſa puerta,
 de tu quarto, donde ſola
 yo contigo quedo. *Viol.* Pues
 yà es tiempo q̄ el quadro corras;
 que diſſimula el secreto,
 y que à la puerta te pongas,
 por si ſientes que alguien llega

El Postrer Duelo de España.

à escuchar , que ay muy curiosas
criadas oy nuevas en casa:
O miente mi passion propia, *à pa*
ò ya Don Pedro estará
esperando.

*Corre un quadro de pintura , y detrás se
vè Don Pedro , y vase Flora.*

Ped. Quien lo ignora?
que siempre espera el que espera
la felicidad. *Viol.* Es hora,
mi bien , mi señor , mi dueño,
de que merezcan dichosas
mis ansias verte ? *Ped.* Si tu
quejas de la ausencia formas,
què harè yo , què mal , ay triste,
se disfraza vna congoja!
que soy quien mas sentir debe
la pereza de las horas
que sin ti vivìò ? mal dixe,
que murìò sin ti. *Viol.* No ociosa
question movamos en qual
de los dos padece , y llora
mas Don Pedro en esta ausencia,
q me està mal. *Ped.* De què forma?

Viol. Si tu me vences en ella,
serà señal de que gozas
tu el querer mas ; y si yo
te venço en la razon propria,
el querer menos ; y es
experiencia muy costosa,
si con la vitoria salgo,
quedar mi fineza cortas,
ò corta mi dicha , si
no salgo con la vitoria.
Y asì basta que nos demos
por bueros , con que conozcas
que no huyo instante , que fina,
constante , tierna , amorosa,
de ti memoria no hiziesse.

Ped. Ya serà la question otra
en si hize mas yo en no hacer
memoria , Violante hermosa,
de ti. *Viol.* Pues por què?

Ped. Porque
nunca pudo hacer memoria,
quien nunca hacer pudo olvido?

Viol. Dexamos vanas ilonjas,
vanas verdades puras,
que se explica en si solas.

como vienes ? *Ped.* Como quien
viene à verte (ay passion local!
si no traxera otra pena,
què cabal fuera esta gloria!)
Tu como estás ? *Viol.* Oy des veces
contenta , vana , y gozosa ;
por verte , señor , la vna ;
porque presumo , la otra,
que la Audiencia en que me viste,
mis felicidades logra,
pues lo benigno del Cesar
me dà esperanças dichosas
de honrarme , con que tendrè
esso mas que à tus pies ponga.
Te alegraste mucho , quando
me viste ? *Ped.* Muy pocas cosas
mas he sentido en mi vida.

Viol. Como ? *Ped.* Como me apasiona
lò escaso de mi fortuna,
siempre que imagina , ò toca,
en que no te pueda hazer
de todo el mundo señora,
para que no necesites
de pretender ; y es de forma
lo que averte visto alli
me aflige , angustia , y congoja,
que por no averte alli visto,
diera quanto no es la honra.

Viol. Si entendiera que podias
sentirlo , y fuera la heroyca
Magestad de dos Imperios
la pretension. *Ped.* No supongas
imposibles , que esto es solo
sentir , Violante , mi corta
dicha , pues siempre que yo
imagine , mire , ò diga.

Musica dent. A los jardines de Chipre
entrò Amor , quando la Aurora.

Ped. No era esto lo que yo iba
à dezir. *Viol.* Pues què te enoja?

Ped. Nada , que vna cosa es
ir yo à llorar , y otra cosa
ir otros à cantar ; pero
donde no se canta , y llora?

Musica. A los jardines de Chipre
entrò Amor , quando la Aurora
escarcha el jazmin de perlas,
y nieva el clavèl de aljofar.

Viol. Parece que disgustado

estàs? *Ped.* Es cosa gustosa
oír musicas en tu calle?
Viol. La calle no es. *Ped.* Di.
Viol. Mía sola,
ótras Damas ay en ella.
Ped. Ay, que como tu no ay otras.
Mus. Para Siquis escoger
vna flor quiso entre todas.
Viol. No atiendas tanto, que à tí,
cantar, ò no, què te importa?
Ped. El oído facilmente
se và tràs qualquier lisonja.
Mus. Para Siquis escoger
vna flor quiso entre todas,
la de mas brio en el garvo,
la de mas ayre en la pompa.
Vio. Dime. *Ped.* Si dirè, mas luego
que Amor essa flor recoja:
carguèmonos de razon, *à p.*
antes que la prefa rompa.
Mus. Y aunque azar, rosa, clavèl,
y jazmin vè, se aficiona.
Viol. Es possible que te deba
mas su voz que mi persona?
Ped. Antes por no oírla quisiera
que el alma estuviera forda.
Mus. Y aunque azar, rosa, clavèl,
y jazmin vè, se aficiona
à vna morada Violeta,
por ser de Amor color propria:
viola, pues, viola,
Viola-ante, azar, jazmin, clavèl, y rosa,
y escogiola, por ser la mas hermosa.
Ped. Viola-ante, azar, jazmin, clavèl, y
rosa,
y escogiola, por ser la mas hermosa?
Quien creerà, que sobre aviso
de suito el dolor me coja? *à p.*
pues què aguarda el sufrimiento,
que no. *Viol.* De què te alborotas?
Ped. No te hagas defentendida,
que ni eres necia, ni tonta,
para no aver entendido,
que dice por tí la copia.
El, y Mus. Viola-ante, azar, jazmin,
clavèl, y rosa,
y escogiola, por ser la mas hermosa.
Viol. Plegue à Dios, Don Pedro mio,
Ped. No en dar disculpas te pongas,

que ya sè que es ausentarse.
mas, que morir, si se nota
hacerle à vn ausente ofensas,
quando à vn muerto le hacen honras.

Finge que quiere salirse.

Viol. Donde vãs? *Ped.* A vèr quien es
quien nos canta, y quien nos ronda,
para estimarle el festejo.

Viol. Quando sea por mí, es cosa
que puedo impediria yo
à vna ciega pasión loca?

Ped. No, pero es cosa tampoco,
si en esso tu culpa doras,
que puedo yo contentirla?

Viol. Mira. *Ped.* Sueira.

Viol. Advierte. *Ped.* Acorta
razones, que he de salir,
donde este galán conozca.

Viol. Don Geronimo Anfa es,
si con esso te reportas.

Ped. Luego ya tu lo sabias?
ha fallal ha alevè! ha traidora!
como te hazias de nuevas?

Viol. Como quise por mi propria
assegurame, que es necia
la que por su vanagloria
con el galán à quien ama
de ser querida blafona;
pues quando piensa que vende
finezas, desdòros compra.

Ped. Ay, que no es esso.

Viol. Pues què es?

Ped. Asséguar cautelosa
quanto el acompañamiento
con la musica con forma.

Viol. Ni à vna di, ni à otra licencia
lugar. *Ped.* Mientes, que vna, y otra
licencia tan cara à cara,
sino se aà, no se toma.

*Desde aqui prosigue el tono, sin dexar de
cantar, aunque se represente.*

Mus. A los jardines de Chipre
entrò Amor, quando la Aurora.

Ped. Vive Dios, que he de salir,
pues à la musica tornan.

Viol. No has de salir, Pedro mio,
mi señor. *Ped.* No te me opongas
al passo, que si essa puerta,
reservada a mi, me estorvas,

El Postre Duelo de España.

me obligarás à que intente
estote abrir, y es mas nota
veime salir de tu casa.

Vio Así mi fama abandonas?
y así cumples la palabra
del secreto? *Ped.* Que te asombra?
si tu me rompés la fee,
que yo la palabra rompa?
con amor jurè callar,
no con zelos: quita. *Vio.* Nota.

Ped. Nota tu.

Vio Que yo. *Ped.* Que yo.
Los dos. Si, quando, pues.

Den. vn criado. Mi señora
dà voces, abrid aprisa,
que sin duda el quarto roban:

Sale Flora alborotada.

Fl. Què hacis? no yeis que el estruendo
los criados alborota,
creyendo en casa ladrones?

*Golpes à una parte. sin cessar la musica,
ni la representacion.*

Vno derr. Abre aquè puerta, Flora:

Otros. Quizà no podra, romperla
es mejor. *Viol.* Estoy abierta
entre dos peligros, pero
el mas cercano socorra,
que es verle aqui: Flora vè,
di que vn pasmo, vna congoja
dando voces me despierta,
que ya voy tras ti furiosa
à dar fuerza à la disculpa;
tu vete, por si se arrojan,
creido mi peligro, à entrar
mas mira que si me nontraras
à nadie, en toda tu vida
has de verme. *Ped.* Pues perdona,
que con zelos no me obligo
à callar, tú inocencias,
echate la culpa à ti:
con esto bien podrè ora
declararme à quenta fuya. *d. B.*

Vio. Yo?

Ped. Si tu, pues hazes que oyga.

Vio. No hago tal, pues yo no digo
sino vna vil passion loca.

Los dos, y Auyf. Viola-ante, azar, jazer
n in, clavel, y rosa,
y escogiola, por ser la mas hermesa

*Desde que se empieza à cantar la segunda vez,
prosigue siempre continuada la musica, y re-
presentacion, procurando ajustarse, y abre-
viando, ò yà alargando las repeticones, de fuer-
se que vengan à acabar todos juntos, y euodose*

*Don Pedro por la puerta del quarto,
y Violante por la del teatro.*

JORNADA SEGUNDA.

*Sole Den Pedro hablando consigo, y Ginès eràs el;
como notandole à hurtto las acciones.*

Ped. Ya con Violante honestado
el despecho sin peligro
de hazer mia la baxeza,
pues hize tuyo el delito;
y sin peligro tambien
de su enojo pues es visto,
que en locuras de zeloso
son meritos los de fiero:
Lo que acra falta es,
hallar prudente camino,
con que cumpliendo la ley
de Cavallero, de amigo,
y de amante à vn tiempo sepa
Don Gerónimo, que ha sido,
si yo quien le he desvelado,
èl quien à mi me ha ofendido:
Para esto:mas quien tras mi
viene? *Vale al botar.*

Gin. Yo soy quien te figo.

Ped. Tu? *Gi.* Si, que como hasta ora
ni la Fulana has querido
ajustarme, ni la quenta,
y toda via te sive,
voy eràs ti. *Ped.* De quando acà
tan puntual tu? *Gi.* Señor mio,
Dios toea los corazones,
no siempre he de ser maldito;
como te hecho algunas faltas,
y trato irme, solicito
restituirte los ratos
que le sise à tu servicio,
no salandote vn instante
del tiempo que do consigo,
ò cuenta, ò Fulana. *Ped.* Juzgas,
loco, que no te he entendido?

por si mis tristezas hacen
de alguna vez de perdido,
andas tan listo, y tan cerca
de mí. *Gin.* El diablo te lo dixo!
y pues es termino diablo
andar arrimado, y listo,
porque no passe à chifnoso,
y se ande en cuentos, te pido
que te duelas de vn criado,
y le saques de adivino,
si quiera por que no inferne
su alma el temerario juicio
de entender que sea tu Dama;
(puesto que a tanto retiró
le hace levantar figuras)
ò nafa, por lo rollizo;
ò por lo flaco, cañiela;
ò por lo moreno, tizo;
ò por lo vezmejo, hoguera;
ò por lo charo, vestigio;
ò por todo vieja, que es
el mas enorme delito,
que comete vna Fulana,
que à fer de año en año vino
exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos.

Ped. Dexa locuras, y mira
si de su casa hasalido
Don Geronimo. *Gin.* Ya ha rato
que ir à Palacio le he visto.

Ped. Buñale, y que en esta Lonja
del Assen le suplico
me vea, le di. *Gin.* Por echarme
de tí, señor, imagino
q me embias. *Pe.* Algo ay de esso,
vé, pues. *Gin.* Mequeteros míos,
en qué Comedia hasta oy,
heçayo à longe se ha visto? *Vas.*

Ped. En quantos medios discuro
de declararme, no elijo
vno sin inconveniente,
no porque no solicito
valerme del mas suave,
fino porque he conocido
en Don Geronimo sempre
vn despejo mas altivo,
que cuerdo, y temo que pueda
à razones reducirlo.
Mas ya que la suerte echada,

y aun echada à perder vino,
cumpla yo mi obligacion,
y haga fortuna su oficio.

Salen Don Geronimo, Ginés, y Gonçala.

Ger. Si supiera donde hallares,
yo huviera, Don Pedro, ido
à buscarte. *Ped.* Yo lo he hecho,
porque tengo que decirte,
cid, pues: retiraos los dos.

Hablan à parte los dos.

Gonç. Qué es este, Ginés anigo,
en que andan los años? *Gin.* Andan
en fer años, que es lo mismo
que Trogloditas. *Gonç.* Ven donde
sepas lo que se dei mio.

Gin. Mas harè yo, que dirè
lo que no se. *Vanse los dos.*

Ger. Quanto estimo
la diligencia! no en vano
de vos vidas, y alma fio;
en fin, que ya conoceis
al galan? *Ped.* Como à mi mismo?

Ger. Sepa, quien es.

Ped. Primero

he de assentar dos principios:
ò si obrara el rendimiento *de*
primero que el precipicio!
Vno, que si èl previniera
que avia de competiros
en algun tiempo, no huviera
hecho empeño tan preciso,
que ya no pueda dexarle;
y otro que en aviendo oïdo
quien es os ha de pejar.

Ger. Por qué?

Ped. Porque es vuestro amigo,
y estais en obligacion,
puesto que èl es admitido,
y vos no; en dexar de hazerle
el guiso que èl no hizo;
pues aun erades moderno
galan, quando el era antiguo.

Ger. En quanto à que dexaria
por mí (a avento prevenido)
el empeño, le agradezco
lo galante del estilo;
pero en quanto à que por èl
aya de dexar motivo
(sea quien fuere) que ya est oy

El Poſtrev Duelo de Eſpaña.

tan reſtado, es deſvario;
que ſi èl prevenir no pudo
antes el diſguſto mio,
tampoco yo el ſuyo aora:
y aſſi, Don Pedro, os ſuplico,
pueſto que para eſte eſeſto
aveis de mi parte ido,
ſepa quien es. *Ped.* Quien por mi
ſe dà à medio tan-no digno,
como pedir que le dexen
à ſu Dama, y yo rendido
à vueſtros pies, os lo ruego
como deudo, y como amigo,
Haced por mi la fineza
de deſiſtir del motivo,
que es muy amigo de todos,
y yo lo tendrè en lo miſmo,
que ſi lo hizierais por mi.

Ger. Que me digais, ſolicitò,
fuifteis à hacer ſu negocio,
ò fuifteis à hacer el mio?

Ped. El vueſtro, pues fui à quitaros
de vna ſinrazon, oficio
de quien bien intencionado
deſe: à los dos conveniros,
antes que à mas rompimiento
llegue el lance. *Ger.* Pues ſi ha ſido
eſte el intento, èl, Don Pedro,
os ſea el agradecido,
pues es quien quiete rehuſarle,
que yo que le deſeſtimo,
no es lo pienſto agradecer. *Tendose.*

Ped. Oid. *Ger.* Què quereis?

Ped. Advertiros
(què bien, Cielos, temia yo à p.
mas ſu arrojo, que ſu juicio!)
que eſto que he dicho en ſu nombre,
aunque con ruegos lo he dicho,
y con rendimientos, no
es porque le falta brio,

Ger. Pues por què?

Ped. Porque le lobra
cordura. *Ger.* Siempre ha tenido
la ſiaqueza del valor,
la cordura por padrino:
y quien no riſie ſus zelos,
y embia à pedir partidos,
bien lo acredita. *Ped.* Quereis
ver que no, y que ſer amigo

vueſtro ſolo le embaraca?

Ger. Si. *Ped.* Pues ſabed que es.

Ger. Decidlo. *Ped.* El competidor.

Ger. Quien? *Ped.* Yo. *Ger.* Vos?

Ped. Si, yo à Violante ſirvo,
yo ſoy el que della eſtà,
no dirè favorecido,
què eſto à vn noble le eſtà bien
el ſerlo, mas no el dezirlo,
el no deſdeñado baſta;
y ſi à otra voz me remito,
para no decirlo yo;
ſoy quien la criada dixo,
eſtando auſente, que preſto
bolveria à ſus cariños:
mirad. *Ger.* Antes que lo mire,
por què quando de vos ſio
mi paſſion, no me dixiſteis
lo que aora? *Ped.* Porque ſino
juzguè andar tanto con vos.

Ger. Què?

Ped. Que acabàra conmigo
no eſtorvaros, pero aviendo
quanto es impoſſible viſto,
pòrque en ſin, eſto no es facil
de vencerſe vno à ſi miſmo,
no me atrevo à proponerlo,
por no atreverme à cumplirlo:
Y aviendo ya en eſta parte
à la objeccion reſpondido
de no deciroslo entonces,
buelvo à mirar que indeciſo
ſe nos quedò: mirad, pues,
ſi ſiendo yo el que os compito,
eſto de andar eſtudiando
medios, rodeando caminos
de declararme con vos,
es, ni puede ſer, ni ha ſido,
como dixiſteis, callar:
con celos, pedir partidos,
ni à ſombra de la cordura
andar reboçado el brio.

Ger. De averlo dicho me peſa,
pero yo nunca de ſdigo
lo que ya dixè; y aſſi,
Don Pedro, lo dicho dicho.

Ped. Y què es lo dicho? *Ger.* A eſtår
en menos publico ſitio,
yo os lo dixera. *Ped.* Pues ved

adon

adonde quereis decirlo.

Ger. Por aqui se sale al Ebro.

Ped. Guiad vos, que yà yo os figo.

Ger. Juntos podemos ir. *Ped.* Vamos.

Sale el Almirante, y criados.

Alm. Don Pedro? *Ped.* Señor invicto?

Alm. Mil quejas tengo de vos.

Ped. De mi? pues en què os desirvo?

Alm. En darme à entender que soy,
no buen huesped. pues os miro
tanto de mi retirado,
que desde ayer no os he visto.

Ped. Aun vuestras quejas son honras,
como tales las admito,
y el no molestaros. *Alm.* Baya,
y yà que os hallè conmigo
venid, que os he menester

esta tarde: despedios
de esse Cavallero. *Ped.* Yà
veis, que si à este honor replico,
serà ponerle en sospecha.

Ger. Decis bien, poco ay perdido
en que yo os espere. *Ped.* Donde?

Ger. Junto à Bellfor ay vn sitio,
pequeño quarto de legua
de aqui, en que podrè escondido.
esperaros, sin que en nadie
resulte el menor indicio
de lo que alli espero. *Ped.* Yo
quanto antes pueda, os afirmo.
que eitarè con vos.

Salen Gonçalo, y Ginès.

Ger. Gonçalo?

Gonç. Señor? *Ger.* Tenme prevenido.
de essotra parte del puente
luego vn cavallo: conmigo
doble Don Pedro? primero
callado, y despues altivo,
al ver que no consiguió
el mal estudiado estilo.
de declararles los Cielos
viven, que ha de ver que ha sido
traidor a mi confianza. *Vase.*

Ped. Ya quedo à vuestro servicio.

Ein. Y yo tambien. *Alm.* Què ay Ginès,
que tampoco à ti te he visto
estos dias. *Gin.* No te espantes,
que ay negocios infinitos
à que acudir. *Alm.* Què negocios?

Gin. Ciertas quantas à que asisto
de cierta Doña Fulana.

Ped. Dirà dos mil defatines:
quita, loco. *Alm.* No, Don Pedro,
le riñais, pues yà sabido
teneis lo que gusto dèl:

Y es la cuenta? *Gin.* No me animo
yà à decirla, porque temo
en mi amo los recibos,
y en mi los gastos. *Ped.* No vn necio.
que me embarace, os suplico
la dicha de merecer
haber, señor, en que os sirvo.

Alm. Pasiear la Ciudad quisiera,
cuyo heroyco nombre antiguo
de Cesar-Augusta, siendo
veneracion de los siglos,
pone en deseo de ver
sus Templos, sus edificios,
y calles: y nadie puede
como vos, ilustre hijo
suyo, guiarme donde goze
lo que antes de aora he oido
de sus grandezas. *Ped.* No dudo
que Zaragoza sea digno
assumpto de la atencion
vuestra: dà, Ginès, aviso
de que llegue la carroza.

Alm. Venga detrás, que les quito
mucha parte à sus aplausos,
si entrandome en ella, impido
la vista de tantas bellas
hermosas como admiro
por estos valcones, donde
cada estera es vn divino
Sol, cada rixa vn pensil,
cada marco vn Parayso,
y cada celosia vn Iris,
que de colores distintos,
dibuxa el Abril à rasgos,
y el Mayo ilumina à visos.

Ped. El luzimiento, señor,
de la Coite que ha seguido.
à Carlos, di! ena en todas
oy lo alegre, y lo festivo
de salir a las ventanas.

Alm. Pues no hagamos desperdicio
de la ocasion. *Ped.* Con cuidado
parece que vais. *Alm.* Si os digo



El Post rer Duelo de España,

verdad, cuidado no, pero
curiosidad sí, movido
de aquel primero deseo
que dexa vn bello prodigio
de boiver, Don Pedro, à verle;
solo por averle visto.

Ped. Azia qué parte? quizá
podré con algun indicio
guiaros allà. *Alm.* En la audiencia
del Rey, donde à hablarle vino
en nõ sè que pretensiones.

Ped. Esto mas, hados impios,
aun nõ queréis perdonarme,
sobre estar mientras le asisto
colgado de los cabellos?

Al. Sabeis quien es? *Ped.* Mal decirlo
podré, que nõ hice reparo.

Gin. Estava muy divertido
este dia, que fus el que
le diò primer parafismo
de vn vaguido, que le anda
llevando, y travendo el juicio;
pero yo, que estava en mi,
lo dirè: vente conmigo,
que en el Ceso vive, donde
nõ dudo que aya salido
tambien à sus rexas, que es
hermosa, y avrà querido
parecilo, como todas.

Ped. Qué me aya destruido
este infame, sin saber à p.
lo que ha hecho!

Alm. Yo te estimo
la noticia, guìa, Ginès.

Ped. Qué ayais, gran señor, creido
a vn loco: pues èl què sabe
de todo lo que os ha dicho?

Gin. Si lo sè, ò nõ, ello dirà
pues a la casa le guio
de Doña Violante Urrea.

Alm. Este es el nombre que dixo:

Gin. Aí veràs que yo nõ miento,
y que estava en mi sentido,
quando nõ estava mi amo,
ni en el tuyo, ni en el mio:
Ven, pues. *Sale el Marqués.*

Marq. Señor Almirante,
¿cõde por aquí? *Alm.* He querido
ver la Ciudad. *Marq.* Segun esto,

nõ os avrà hajlado el aviso
de vna grandenovedad.

Al. No. Marq. Pues sabed q' ha tenido
nueva Carlos de que està
Valladolid en divisos
parciales vandos rebuelta,
con que es fuerça que camino
presto se ponga. *Alm.* Bolver
àzia Palacio es preciso.

Marq. Venid, os irè siguiendo.

Alm. Yo soy el que he de servir:
à Dios, Don Pedro: Ginès,
la memoria deste anillo
te acuerde para mañana.

Vanse el Almirante, y el Marqués.

Gin. Y para de aquí à mil siglos:
Jesus, y què diamantazol
mira, señor. *Ped.* Mal nacido,
picaro, infame, villano.

Gin. Bolvióle à dar el deillo.

Ped. Tu tienes atrevimiento,
de aver de vna dama dicho,
ni aun las señas de su calle,
quanto mas su nombre mismo?

Gin. Pues à ti què tè va en esto,
para que quando recibo
vn diamante como vn puño
de otro, me dès tu mohino
vn puño como vn diamante?
Hense yo acaso metido
con tu Fulana? *Ped.* Villano;
pero mal hago, mal digo,
que podrá ser si repara
en que por ella le riño,
que despierten mis estremos
su malicia: Ginès, hijo,
perdoname, y por tu vida
que vayas, y al punto mismo
hagas que vn cavallo aquí
me traygan. *Gin.* Por Jesu-Christo,
señor, que si has de matarme,
que nõ sea con cuchillo
tan de dos contrarios cortes,
como son, rabioso el filo
por vna parte, y por otra
templado. *Ped.* Haz lo que te digo;
que me importa. *Gi.* Y à mi, y todo
huir de tí. *Vas.*

Ped. El alma de vn kilo

pendiente está , lo que tardo
en salir donde me dixo
Don Geronimo.

Salen tapadas con disfraz Violante , y Flora.

Flo. Señor

Don Pedro ? *Ped.* A mi?

Flo. Si. *Ped.* En que os sirvo?

Flo. Vna Dama que sabiendo
que aqui estavais , ha venido
buscándoos , quiere alli hablaros:

Ped. Dama à mi? mucho me admiro.

Viol. Porque? *Ped.* Porque naci mas
para ser aborrecido,
que buscado. *Vio.* Bien pudiera
facilmente desmentiros.

Ped. Como?

Vio. Así mirad si sois, *Descubrese.*
quando yo , Don Pedro , os sigo,
aborrecido , ò buscado.

Ped. Violante , tu con vestido
tan extraño à tu decoro?
tu con tan no usado estilo
à tu recato? *Vio.* Què mucho,
si vos tratais destruirlos,
que trate yo de perderlos
el miedo? *Ped.* Yø?

Vio. Si , vos mismo,
pues segun las amenazas
de aver témido el impio
arroyo de declararos,
disfrazada , me he atrevido
à vlar de no dignos medios
contra despechos no digos.
Y pues alli turbacion,
llantos , voces , golpes , ruidos
insidieron al discarso
el vfo de los sentidos,
para elegir lo mejor,
que aora me escuchéis , os pido;
à vèr si acaso , cobrada
de tanto susto , lo elijo.
Quebras de hazienda , D, Pedro;
por vuestro lustre , y el mio,
el casamiento dilatan;
pues en dos años precisos;
elijamos el menor,
tratemos de descubrirnos
à nuestros deudos por medios
publicos , justos , y dignos?

y padézcamos desayres
de cumplimientos altivos;
poniendo las estrechezas
à cuenta de los carinos.
Como yo viva con vos,
en el mas pobre reino,
y consiga lo dichoso,
que falta ha de hacer lo rico?
Si ha de salir à la calle
el secreto en desafios
de zelos, armas, y duelos,
salga por el Real camino
de la fama, y del honor;
y pues casado conmigo,
no queda al atrevimiento
el mas pequeño resquicio,
que aun pudo quedarle al Sol;
porque es mi esplendor mas limpio;
mejorèmos lances, pues
mas enfrena à vn desvario,
que la espada de vn amante,
el respeto de vn marido.
Mi bien, mi señor, mi dueño,
esto humildemente os pido,
en satisfacion de que
ninguna culpa he tenido
en vuestro desabrimiento.

Ped. Què buen medio, à aver venido
antes! pero quando, Cielos, *à p:*
buen medio à buen tiempo vino?

Vio. Què es esto? à proposicion
tan licita , à tan rendido
afecto, ò amor tan postrado,
mudo, absorto, y suspendido;
con suspiros respondéis?
de quando acà los suspiros,
prendas de lo desdenado,
le hacen servir à lo fino?

Ped. Violante, saben los Cielos,
què la dirè? estoy perdido,
que ya obrado el daño, llega *à p:*
tarde el remedio, que estimo
tu fineza, tu consejo,
tu entendimiento, tu juicio;
tanto. *Sale Ginés.*

Gin. Ya està alli el cavallo.

Ped. Pero à Dios, nada te digo,
ni puedo : à Dios otra vez,
y otras mil. *Viol.* Te has ofendido.

El Poſtrev Duelo de Eſpaña.

de que aſí te buſque? *Ped.* No que antes en el alma imprimo igual fineza. *Viol.* Es mal medio, el que te he propueſto?

Ped. Es digno.

de tu cordura. *Vio.* No es buena la ſatisfacion? *Ped.* La admito como tuya. *Vio.* Pues què ay, para que ſin ley ſin timo me dexes ſin reſponderme?

Ped. Ay el no poder decirlo.

Vio. No me des à preſumir con tan preñados eſquivos eſtremos como ſaltar razones, no dar oídos à igual plavica, que todos tus eſtremos ſon fingidos, à titulo de quexoſo, quedando ayroſo conmigo; para bolver al paſſado concierto de conveniros tu; y tu prima Serafina.

Ped. A eſſo, y à eſſotro me obligo à reſponder, quando buelva, ſi buelvo à tus ojos vivo.

Viol. Y es juſto dexarme aſí?

Ped. Si, que vn empeño preciso me dió licencia à vn deſpecho, y no me le dió à vn alivio. Ha tyrana ley del duelo!

mal aya, amen, quien te hizo, para que huyendo vn agrado ſe aya de ir azia vn peligro! *Vaf.*

Vio. Què es eſto, Flora? *Fl.* Eſto es verte buſcado, y querido: ò fuego de Dios en todos.

Vio. Muger como yo: què abíſmo de confuſiones, de penas, de letargos, de delirios: Muger como yo (otra vez, y otras mil vezes lo digo) ſe dexa (què ſentimiento!) en la calle (què conſiſto!) tan ſin reſpueſta (què anſia!) tan ſin reſpueſta (què impio dora!) què aun en condeſia yo ſe ofreciera à ti conmigo? què me deſeſpero?

què me deſeſpero? què me aſiſto?

Yo no ſabrè: mas ay triteſ! què he de ſaber? que el olvido mal podrá llevarle al fin la que le ignora al principio. *Vaf.*

Gin. Eſta es ia Doña Fulana, y pues que ſe me ha venido à las manos ſaber tengo de aqueſta vez, ſi la ſigo, quien es. *Flo.* Adonde và, hidalgo?

Gin. Voy, Señora, mi camino.

Flo. Pues tuercale por aora; que ſi no, le doy aviſo, què avrà quien le muela à palos.

Gin. Sentirè mucho el ſentirlos.

Flo. O ſino le mate à coces.

Gin. Mi amo te hiciera lo miſmo, vaya vced con Dios,

Flo. A Dios. *Vaf.*

Gi. Quando Afros, Planetas, Signos, Cielo, Sol, Luna, y Eſtrellas con todos los requiſitos de ſoliloquio furioſo, ſaldrà deſte laberinto? *Vaf.*

Sale Benito entre unas ramas dexandole ver ſolo el roſtro.

Ben. Deſde el Alva eſcondido, al Sol, y al ayre Gila me hà tenido, como liengo à curar, ò al revès pueſto, què mas parece què à enfermar me ha pueſto; ſegun la ſed al ſie correſponde: Ha lo què paſſa amante que ſe eſconde! Pero allí ſiento ruido: ſi es Gila: No ſi ya no es que aya ſido; què el Poeta poga al margè de ſu nombre, què Gila ſale en habito de hombre. Vn Cavallero es que penetrando lo eſpeſo, no ſè què viene buſcando: ſi ſerà à mi? penſarlo me acobarda: agazapome mas. *Sale D. Geronima.*

Ger. Ha, lo que tarda! Don Pedro! mas quiza ſerà el cuidado; què me haze à mi creer, què el hà tardado, que corre muy ligera la colera impaciente del que eſpera, ù digalo el que allí bolando veo ya ſu cavallo mas, mi deſeo; claro eſtà, que ſe tuya no podia tardança que conſe de prita mia: Para que me deſcubra, eſte pañuelo

la feña le ha de hacer.

Dentro Don Pedro. Valgame el Cielo!

Ger. El cavallo, en vn tronco tropezando,
le arroja, à fòcornerle irè bolando.

Al entrar se sale Don Pedro como cayendo.

Ped. Mucho siento, aunq̄ fuesse a costa mia,
malograr tan hidalga bizzarria.

Ger. Como?

Ped. No me he hecho mal, y el lustre quito
al focorro, pues dèl no necesito.

Ger. Con todo, si os sentis no bien tratado,
el que esperò à que esteis defocorado,
en esta soledad de penas lleno,
esperarà tambien à que esteis bueno. (ço

Pe. Ya lo estov, q̄ aunq̄ el golpe en este bra-
me lastimò, no tanto, que del plaço
me obligue à vsar; demàs q̄ quien oyendo
fer yo el combetor, crevò (diciendo
estar lo dicho dicho) que podia
fer de meza, lo que era cortelia,
no quiero que agora crev,

que tambien afectado el dolor sea;
y mientras que sacar puedo la espada,
ni azares tèmio, ni me duele nada. *Riñen.*

Ger. Quanto es valor, de vos tengo creido.

Ben. Oygan los bobos à lo que han venido,
à matarse no mas; pero del alma
el primo no es aquel?

Ger. Què honor! *Ped.* Què fama! *Riñendo.*
Ben. Si, mas què me va à mi silencio tenga,
que no han de verme hasta q̄ Gila venga.

Ed. A pesar del dolor, me aliento en vano:
ay infeliz! *Ger.* La espada de la mano
se os ha caido.

*Ací se le la espada à Don Pedro, passa la daga à
la mano derecha, y Don Geronimo se retira.*

Ed. El braço cutumecido,
y atormentado, al golpe se ha rendido,
mas no el valor, q̄ siempre en mi se halla.

No os affusteis, tièpo ay para cobrarla,
alçada, pues, del suelo,
y bolved à reñir. *Ped.* Valgame el Cielo!

por quien, sino por mi, passar podia
esta infelicidad? *Ben.* Què boberia,
à quien se cae bolveilla!

No es mejor dalle, quando està sin ella?
Ben. Don Pedro, què os suspendeis?

Bolved à cobrar la espada;
y sino es para reñir,

porque agora la fuerça os falta;
para ir à convalescer,
hasta que, bien restaurada,
profigamos nuestro duelo.

Ped. Quien se viò en confusion tanta?
de vuestra gran bizzarria,
y de mi fortuna escasa,
Don Geronimo, dos vezes
vencido estoy, y en la estraña
confusion de tan no visto
acaso no sè que haga.
Si alço la espada del suelo,
ha de ser para la vayna,
porque yà contra vos como
puedo otra vez empuñarla,
si vos me la dais? Y siendo
así que no puedo, aya
de mi parte otra hidalguia.

Ger. Què es?

Ped. Echarme à vuestras plantas,
rogandoos me deis la muerte,
que mas quiero que en campaña
se diga que quedè muerto,
que no que perdi las armas.

Ger. Bueno es, porque no sea vuestro
el delayrè, querer le haga
yo mio; como he de dàr
muerte con tan vil ventaja
à quien me la pide? *Ped.* Viendo
quanto es mas noble la fama,
que la vida; y si yà es fuerça
vivir con nota, mas alta
accion ferà darme muerte,
que es darme lo mas, pues passa
lo que viviendo es desdoro,
à ser muriendo desgracia.

Ben. Han vido para matarse
los comprimientos que gastan?

Ger. Quien atento à su valor,
siempre hacer lo mejor trata,
para quitaros lo mas,
no os da lo menos; la espada
tomad, y tomad con ella,
(porque con desconfiança
hombre como vos no viva)
la fee, la mano, y palabra
de que lo que aqui ha passado,
jamás de mi labio salga.

Ped. Esto es dar vida, y honor,

El Postrer Duelo de España,

y quedarse con el alma,
pues que queda esclava vuestra.

Ger. Es muy noble para esclava,
menos agradecimiento
que tenga de vos me basta.

Ped. Pues qué puedo hacer por vos?

Ger. Yo no he de pedir os nada,
que no vendo, sino doy,
lo que à vos os persuada
vuestra misma obligacion,
teniendo por asentada
cosa, que adoro à Violante,
y que no puedo olvidarla. *Vos.*

Ped. Ay infelice de mí
quien vió acciones tan córrarias,
como equivocar à vn tiempo
el dar la vida, y quitarla?
Competirle ya, ferà,
sobre acciones tan bizarras
como hizo, y promete hacer,
villania muy ingrata,
y mas quando està pendiente
mi honor de su confianza:
pues dexarle yo à Violante,
(dexo à parte las instancias
que ha de hacerme su memoria)
quando Violante postrada,
dolorosa, constante, y firme,
casi me ruaga, es infamia.
Aora bien (mejor dixera,
aora mal) mas esperança,
mas medio, ni mas remedio
ay aqui, que buscar causa
para vna ausencia, y restado,
bolver à todo la espalda,
con esso queda Violante
dudosa, y no desayrada;
Don Geronimo seguro
de que oposicion le haga,
y yo no ingrato à los dos:
y pues que ya imaginada
la causa para la ausencia
se me ofrece, para darla
mas colores de precisa,
desde aqui he de ir à su casa,
sin aguardar à la noche,
pues me asigura la entrada
por otra calle el secreto,
con hacer la leña. *Dest. voz.* Ataja

por la ladera del monte:

Ped. La batida de vna caza
viene sitiando el contorno:
solo aora me faltava
que alguien aqui me conozca:
vanos, penas, vanos, ansias,
entre dos obligaciones,
à costa de vida, y alma,
mezclando zelos, y ausencia,
à aver de cumplir con ambas. *Vos.*

Voz det. Al valle, al monte, à la selva:

Ben. Aunque viene gente tanta,
yo, mientras Gila no venga,
no es justo que de aqui salga.

Voz dent. Herido el javali corre,
de aquel ribazo à la falda.

*Salen Serafina con venablo, y Gila con vn
lanzon, y vn criado.*

Ser. Nadie primero que yo
le ha de matar, pues que basta,
ya de le fangre la huella,
ya de los perros la ladra,
para que siguiendo el rastro,
rompa las espesas jaras
desta intrincada espesura.

Gil. Y yo es bien que trasti, añada
à vn venabro mi chuzo.

Ser. Allí se mueven las raras,
y parece que negrea
vn bulco en la enmarañada
maleza suya. *Gil.* Sin duda,
ò allí se rinde, ò descansa
el puerco javali. *Ser.* Pues
qué espero? muera à la saña
de la azerada cuchilla,
blandido el venablo. *Gil.* Aguarda,
y no le tires, que aunque
es verdad que entre estas matas
el puerco està, no cabal,
pues lo javali le falta.

Salen de entre las ramas Benito.

Ser. Benito, qué haces aqui?

Ben. Ver mil cosas tan estrañas,
que te ha de espantar oirlas.

Gil. Es, señora, tan gran mandria,
que por no ir à la batida,
se avrá escondido. *Ben.* Ha tiranal
para esta. Viniendo al monte
por tener aquesta mañana,

quien

¿quien la susodicha leña à p.
huviera hecho en tus espadas!)
me fue escondirme forçoso,
temiendo, si me encontraran,
que me avian de dar muerte.

Ser. Quien? Ben. Escucha lo que passa.

Ser. Si harè, pues ya tramando
ni aun el látido le alcança.

Ben. A matarse en cortesia
vinieron à aquesta estancia
Don Pedro tu primo, y otro
Cavallero, cochilladas
setiraron tan bien puestas
en azon, y tan honradas,
que debieron de servir
al Cid en algunas calças:
finalmente, como digo
de mi cuento, quando andavan
mas en colera, he aquí Ser. Qué?

Ben. Que se le cayò la espada
à tu primo de la mano.

Ser. Y diòle la muerte. Ben. Aguarda;
sobre açela su mested.
no, su mested ha de açarla,
huvo grandes comprimientos,
persiando vno, y otro, hasta
que el otro la açò, y la diò,
diciendo, en ella le dava
honor y vida; con que
se fueron por partes varias,
como es costumbre de todas
las pendencias acabadas,
el valiente echando piernas,
y el no valiente bravatas.

Ser. Ven acà, y de sus razones
pudiste entender la causa?

Ben. Allà à la postre entre oí
que era por no sè que Dama
passa Volante, pues dixo
al dar la espada: temadla,
advitiendo que à Volante
adoro, y no he de dexarla;
y el otro quedò diciendo,
llorosa, ni defayrada
dexar à Volante, quando
casi me ruega, es infamia.

Ben. Qué escucho, Cielos! sin duda
Violante (ò fiera, ò tyrana
amiga! la causa es
de que Don Pedro me haga

el desdèn de no admitir
mi mano: para esto (què ansia!)
el hospedage (què pena!)

es, que me haces en tu casa,
siempre que yo à la Ciudad
voy, y el que yo) ò ira! ò rabia!
te hago en mi Quinta, si vienes
à divertirme en su caza?

Para ofenderla, se estrecha
vna amistad, sin que aya
ni aun la disculpa civil
de la ley de la ignorancia,
pues hablamos tantas vezes
en lo que los deudos tratan
de convenir à los dos?

Conmigo (ay de mi!) no basta
andar grossero Don Pedro,
mas tambien Violante falla?

Si solo el desdèn sentia,
quando por mi me dexava,
què serà quando por otra?
Mas qué digo? si antes gracias
debo dar à mi fortuna,
quando con tal circunstancia
à las manos se ha venido
de vno, y otro la vengança:
Vive el Cielo, alevè primo;
vive el Cielo, amiga ingrata,
que ha de hallar mi ofensa modò;
que ha de hallar mi injuria traza
con que ella sin pundonor
quede, ò èl sin esperança.

Id, Fabio, dezid que el coche
que de esse monte en la falda
se quedò, vnga al camino.

Vanse Scapino, y el criado.

Ben. Acra, intame picana,
verais que es tener al hombre
à manera de alcarraza,
al Sol, y al ayre, cubierto
de yerbas. Gil. No te comparas
bien, di, de zaque, que es vino;
no de alcarraza, que es agua.

Ben. Voto al Sol.

Gil. Ay, no me mueras,
que he estado muy ocupada.

Ben. Pues qué has tenido que hacer?

Gil. Echar a vu pollo vna calça.

Ben. Vete libre, muger, pues

El Postrer Duelo de España.

para hacer à vn galàn falta,
èchar vna calça à vn pollo,
es bastantíssima causa. *Vanf.*

Salen Violante, y Flora.

Flor. Aunque lagrimas, señora,
desahoguen, al fin, son
pedaços del coraçon,
y le hacen falta. *Viol.* No, Flora,
la culpes, que en la flaggeza
nuestra, no tiene vn pezar
mas vengança, que llorar.

Flor. No digo que tu tristeza
no es justa, pues no tener
palabras que responderte
dexarte de aquella suerte
en vnacalle, y bolver
la espalda, es muy de sentir,
pero el sentimiento dar
debe à la razon lugar.

Viol. Ay, que dexas de decir
de mis penas la mayor.

Flor. Mi intento no la adivina.

Viol. Que es la causa Serafina.

Flor. Este, señora, es temor
imaginado, y pues èl
te dixo que bolveria,
y à todo responderia,
no siempre à lo mas cruel
vaya la imaginacion,
que mal podemos saber
lo que se pudo mover:
quizà fu satisfacion
te dexarà mas gustosa,
vado à los temores dà,
que èl con la noche vendrà.

Viol. No serè yo tan dichosa,
porque si èl, Flora, quisiera
satisfacerme, pues viò
como me dexava, no
esperara à que viniera
la noche, que para el dia
señas sabe con que èl è
seguro el quarto.

Dentro golpes queda, como señas.

r. Oye. *Viol.* Què?

r. Albricias, señora mía,
la seña es; y pues tambien
la satisfacion empieza,
que a pedir de tu tristeza

venir tus ojos le ven;
no dado que han de acabar
tu llanto, y tu sentimiento
à pedir de tu contèto. *Vas. Flor.*

Viol. La puerta vè à assegurar,
que yò, Flora, correrè
el marco.

Corre el marco, y sale Don Pedro.

Ped. Bella Violante,
ni de mi afecto constante,
ni de mi rendida fee
me formes quexa ninguna,
hasta oirme. *Vio.* Pues de quien,
quando tan otro te ven
mis ansias? *Ped.* De mi fortuna
oy te dexè (en vano aliento.)

Viol. Necio, ingrato, y descortès.

Ped. Si no sè hablarla, como es *ap.*
la primera vez que la miento;
pero oida la afliccion
de vna alevè tyrania,
que travado me tenia
entonces el coraçon,
quizà me disuiparès:
en Barcelona (ay de mi!
empieze el pretexto aqui
para mi ausencia) sabrás,
que vn correo que passava,
segun vn hombre contò
en la posada, dexò
dicho, que muerto dexava
à manos de la mas fiera
traicion que viò el hado impio,
à Don Alonto mi tio.
Yo por alcançarle, y si era
verdad saber, con la rara
prità el cavallò tomè,
que viste; en fin, le alcancè,
y supè del.

Dent. voces. Pàra, pàra.

*Suena dentro ruido, y sale Flora, va-
se à esconder Don Pedro al quadro, y
Violante le lleva à otra puerta.*

Vi. Què ruido es este? *Fl.* Es, señora,
como ya en vso lo tiene,
que à ser tu huespeda viene
Serafina. *Ped.* Con que aora
fuerça el retirarme es.

Vio. Sí, mas no aqui, que no has de irte;
hasta

De Don Pedro Calderon.

hasta que acabe de oírte:
 aquí ha de ser. *Ped.* Si haré, y pues
 de nuestro amor Serafina
 tan sobre seguro está
 conmigo, y quenta te da
 hasta de lo que imagina
 hablarla en mí, verás que,
 ya que dos tus quejas son,
 son dos mi satisfacción,
 y la tuya. *Vio.* Si hablaré,
 que aun por esso a querer llevo,
 que donde la oigas estés.
ale. Ser. No quiten el coche, pues
 tengo de bolverme luego.
Vio. Como, Serafina mía,
 tan en paffo tu belleza?
 que aya de entrar la tristeza
 primero que la alegría,
 en esta casa? *Ser.* Ay Vieiante,
 ay amiga, que vn pecar
 tan grande que vá a matar,
 y aun no es a matar bastante,
 oy a valerme de ti
 me trae poniendo en tu mano
 vida, aima, y honor. *Vio.* En vano
 me previenes, pues de mi
 sabes que puedes segura
 servirte; alieara, respíra,
 y lo que me mandas mira.
er. Solo. *Vio.* Di.
er. Que tu hermosara
 dè lugar para que aquí
 dos palabras mal reprimo
 mi ansia) à Don Pedro mi primó
 hable delante de tí,
 porque has de saber que han buelto
 aquellos impertinentes
 caducos de mis parientes
 à hablarme en él, y he resuelto,
 ya que alguna vez oí
 su platica sin enfado;
 y él aviendola escuchado,
 no dió desde luego el sí,
 no darle yo, y aun cruel
 le aborrezco de manera,
 que si Rey del Mundo fuera,
 no digo casar con él,
 pero aun pensillo, aun decillo
 juego ofensa enre los dos,

Viol. Buena Pasqua te dè Dios.
Ser. Lo que se alegra al oïllo! *dp.*
 Y siendo así, que no puedo
 vsar de mi libertad,
 perdiendo à la autoridad
 de ancianas canas el miedo,
 en mi proposito fiel,
 temerosa de ofendellos,
 lo que no les digo à ellos,
 quisiera decirle à él,
 suplicandole que ya
 que él el desayre empezó,
 le prosiga; con que yo
 quedo bien, si es que me dà
 licencia para llamalle
 à tu casa tu amistad,
 que no tengo en la Ciudad
 otra donde pueda hablalle.
Viol. Pues qué inconveniente à mí
 se me sigue de que sea
 mi casa donde te vea:
 y mas para esso? *Ser.* Pues. *Viol.* Di.
Ser. Aun mas has de hacer.
Viol. Qué es?
Ser. Porque quien conmigo viene
 curia en la Ciudad no tiene,
 que vna persona me dè,
 que vaya de parte mia,
 pues presumir serà error
 que aunque le falte el amor,
 le falte la cortesía,
 y le diga que soy quien
 hablalle pretende. *Viol.* Flor.
 quien es esto ira? *Flor.* Yo, séuora;
Viol. Conocesle tú? *Flor.* Y tan bien,
 que nadie mejor que yo
 en toda la casa avrà,
 que sepa donde él està,
 ni mas presto. *Viol.* Quien te dió
 essas noticia? *Flor.* Servia
 antes, que a tí, à vn Infançon,
 que tiene conversacion
 donde acude cada dia,
 cerca de aquí. *Viol.* Si es así,
 vé, y dile que Serafina
 en mi casa determina
 hablalle: entíendelme? *Flor.* Si,
 que pues que puedo sacalle
 por detras de aquel cancel, *dp.*

El Poſteror Duelo de Eſpaña.

ſinja que buelvo con èl
por la puerta de la calle:
vèn tras mi. *Ped.* Fuerça eſte instante
es mi auſencia dilatar,
quede, pues has de quedar
ſin eſte luſto, Violante.

Vaſe Don Pedro, y Flora.

Viol. Eſto es lograr, que me ofrece
tan buena vengança aqui, *á p.*
el que èl delante de mi
oyga que eſta le aborrece.

Ser. Què contenta eſtá en penſar
ſu deſengaño, ſin vèr
que la fieſta del placer
es viſpera del peſar.

Viol. En ſin, Seraſina mia,
el paſſado ſentimiento,
de que de tu caſamiento
no aprecio tu primo hazia;
yá aborrecimiento eſtá

Ser. Otra vez lo quiere oír, *á p.*
y yo lo quiero decir,
mas no todo, haſta deſpues:
Si, Violante, porque què
muger dexada ſe viò,
que en odio no convirtiò
ſu amor, en ira ſu feè?

Viol. El tiene poca razon
en no adorar tal belleza.

Ser. Pagueſe Dios la tórnezca
con que habla tu coraçon;
que eſtimo el fiar de ti.

Viol. Bien te lo merezco.

Buelven por la ſtra puerta Don Pedro,

Flor. Ya (y Flora.

(ved ſi dixè bien) eſtá
el ſeñor Don Pedro aqui.

Ped. Y confuſo en no ſaber
à quien vna dicha tal,
como piſar eſte umbral
ſe la debo agradecer,
ò à vos, Violante divina;
que eſta licencia me dais,
ò à vos que la ocasionais,
belliſſima Seraſina.
Y pues à vn tiempo à las dos
debo alma, y vida rendiros,
ved vos en que he de ſerviros;
y ved que me mandais vos.

Ser. Señor Don Pedro, dexèmos
cortefanias, y vamos
à verdades, que quizá
puede ſer que importen à ambos.
Bien penſareis, que el averos
à eſta viſita llamado,
es tomandome licencias
de amiga indiscreta, à daros
quexas de que hagais deſdèn
de vuestros miſmos aplauſos,
deſayrando en vna miſma
ſangre, luſtre, honor, y fauſto.
Pues no, Don Pedro, no ſoy
tan necia, que aya juzgado,
que en mis Tribunales puedan
reſidenciarſe los Aſtros.
Y aſi, para que veais
quanto es mi intento contrario;
no ſolo he de daros quexas,
ſino gracias, ſuplicandoos,
que ya que la accion aveis
lucido del deſengaño,
me dexeis lucir la accion
de dar gracias por agravios.
Yos tenéis ſacado el roſtro
al ceño, y pues ha empezado
en vos la delavencia.
proſiga en vos, eſcufando
que aya de empezarla yo
aora de nuevo, ſacando
la cara à ſegundo ceño,
que no eſtá bien al recato
de vna muger hacer oy
enojo, el que ayer fue agrado.
Y para que no os parezca,
que livianamente vano
hago eſte eſfuerço, eſcuchad
la cauſa con que le hago.
Oy me han hablado de vos
lòs que pretenden ancianos
conſervar de ſus ſolares
el antiguo mayorazgo,
ſin que tranſverſal en mi,
ò en vos, paſſe à algun eſtraño;
que las Armas de Torrellas
borre del jaſpe, y el marmol,
y ſiendo aſi, que no he ſido
yo la que lo he repugnado,
venirme a mi; quando debeu

para proceder mas sabios,
 irse à vos, que sois quien tiene
 hecho el despego, me ha dado
 que pensar, que discuir
 si son de vos embidiados,
 escarmentado de aver
 tocado los defenganos
 de alguna Dama, por quien
 aveis oy salido al campo.
 Bien puede ser que este sea
 en mi juicio temerario:
 si lo fuere, què ay perdido?
 si no lo fuere, ay ganado
 que sepais que no soy buena
 para sosituta: y quando
 os ayan los ruegos de otra,
 sea quien fuere, que si calle
 su nombre, otros lo diran,
 como dixen escarmentado,
 por el mismo caso yo
 debo no hazer de vos caso.
 Y así otra vez, y otras mil
 buelvo Don Pedro, à rogaros,
 que os mantengais en ser vos
 quien desvie esse tratado,
 que pues que yo me confuelo,
 què hareis vos en consolaros,
 siendo yo la desdeñada,
 y siendo vos el ingrato?
 Porque si buelven à hablarme,
 en vos, y la cara faco
 al no quiero, avrè de dar
 la razon, diciendo à quantos,
 ò ya me persuadan cuerdos,
 ò ya me fuercen tiranos,
 que la mano no debe dar
 à vn hombre tan desayrado,
 que en campal duelo la espada
 se le cayga de la mano.
 Y para vivir conmigo,
 venga con desdoro tanto,
 que lo que viva lo viva
 à merced de su contrario. *Vase*

Ped. Oye. *Viol.* Aguarda,

Ped. Mas ay triste! *Viol.* Mas ay infeliz!

Ped. Que vn pasmo. *Viol.* Que vn yelo.

Ped. Vn terror. *Viol.* Vn lusto.

Ped. Vn parasismo. *Viol.* Vn letargo.

Ped. Suerte injusta! *Viol.* Mortal penal

Ped. Cruel influxo! *Viol.* Fiero hado!

Ped. De yelo me cubre el pecho.

Vio. De fuego me sella el labio.

Ped. Para romperla (ay de mi!)
 vil Cavallero, la mano,
 la fee, y palabra me diste?

Vio. Mas què dudo! para quando
 se hizo acendrar el valor
 al crisol de los agravios?
 Bien, Don Pedro, pensareis;
 si dexa pensar el vago
 discurso de quien à vn tiempo
 tiene que acudir à tanto,
 que ha de prorumpir en quejas
 mi dolor, haciendose cargo
 de que ofendido el secreto,
 y el honor abandonado,
 ayais rompido por todo?
 pues no, que oy amor postrado,
 vence el rencor de la ira
 à la terneza del llanto.

Ni de mi injuria me acuerdo,
 de vuestro arrojio me agravio,
 vuestro despecho me ofendo,
 à vuestro furor me espanto.

La disculpa de zeloso
 admiro; y si quereis, passo
 à hazer meritos de fino,
 errores de temerario
 à precio de que viviendo
 en vn sentimiento entrambos,
 dexemos lo que à mi toca,
 y à lo que à vos toca vamos.

Vn acaso claro està,
 segun de lo que ha contado
 esta tirana se infiere,

que mal pudiera en tan alto
 illustre valor caer

la mezcla sin el acaso;

mal puesto es tiene D. Pedro;

pues que basta para estarlo,

que vuestro aleve enemigo

jactanciosamente vano,

de que os diè vida, y honor

se aya con ella alabado.

y ella lo aya dicho à voces,

que en causas de honor, es llano;

que solo vn testigo sobra;

y aunque à este pueda el de scargo

resusarle aborrecido,

no es facil, que el vulgo vario

El Postrer Duelo de España:

receja vna voz que ya
corrió, que aviendo llegado
à su noticia, quien duda
que paffe à otras, infestando
el honor? que mala fama
tiene achaques de contagio.
Vuestra obligacion sabeis,
ypues no en ella he de hablaros,
solo os hablarè en la mia:
quanto sey, y quanto valgo
todo es vuestro, para que
à todo trance restado,
sin que os condolais de mi,
(que en los retiros del claustro
sabrè llorar vuestra ausencia,
sin otro caudal que amaros)
puesto en salvo vuestro honor,
pongais la persona en salvo,
que aunq os amo, aunque os estimo,
quiero, adoro, è idolatro,
idolatro, adoro, quiero,
estimo, Don Pedro, y amo,
mas, que à vos, à vuestro honor;
y asì, à Dios, hasta miraros,
Don Pedro, vengado, ò muerto. *Vase.*

Ped. Oye, aguarda: cerrò el quarto,
sin dar lugar à que diga,
que estimo el consejo tanto,
que no bolverè à sus ojos,
sino es, ò muerto, ò vengado.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Pedro, y Ginès.

Gin. Era hora, señor, de hallarte?

Ped. Pues vienes à muy buen tiempo,
si vienes con tus locuras.

Gin. Ay mas de aporreatme presto,
para que presto tambien
llegne el arrepentimiento?
y discurramos, amigos,
en lo que quiere ser esto
de salirte al campo solo,
triste, elevado, y suspenso,
dia que nobleza, y plebe,
con el trafago, y estruendo
de la partida del Rey
concorre à Palacio, y siendo
en el primero que llegó
à sus pies, ni aun el postrero
quieras ser oy? *Ped.* Ay Ginès,
que porque todos contentos

quedan, y del Rey honrados,
huyo de hablarlos, y verlos:
Y es verdad, pues à ninguno à p:
de quantos (ay de mi!) encuentro
desde que salí de casa
de Violante, no me atrevo,
ni aun à mirarle à la cara,
con la verguença, ò el miedo
de que sabe mi desdicha:
y asì, à los campos me vengo,
conmigo à pensar, què modo
de satisfacion dar debo
al Mundo de mi valor.
Aora bien, sentimientos,
lo primero discurramos,
què sentirà de mi el Pueblo,
quando esparcida la voz,
diga en corrillos diversos.

Benito canta dent. Salieron à reñir
dos Cavalleros,
cayòsele la espada al vno dellos.

Ped. Mas ay infeliz de mi!
llegò mi pena à su estremo
pues à mi me lo pregunto,
y me lo responde el viento.

Ben. dent. Arre burro de vn ladrón,
miren qual se và torciendo.

Cant. Cayòsele la espada al vno
dellos.

Gin. Oyga el villano, y qual canta
al compàs de su jumento.
Por vida tuya, señor,
que dexando sentimientos
de essa mi señora Doña
Fulana, por vn momento
escuches aquel tonillo
de vn tudio villano de esos
que traen de Alquerias, y Aldeas
à la Ciudad bastimentos,
que no dudo que te dè
el oírle gran contento;
pues dice à si, y à su burro
entre regaños, y acentos.

Al otro lado dentro canta Gila:

Gila canta. Salieron à reñir dos
Cavalleros,
cayòsele la espada al vno dellos.

Gin. Y aun otra villana alií
viene cantando lo mesmo,

como es tonillo alegre,
avráse esparcido presto.

Gil. Verà por dò vâ la burra,
por el pantanozha mal juego
de San Anton, que te obligue
à echar por otros linderos.

Canta. Cayòsele la espada al vno
dellos.

Gin. Què te parece? no es brava
la letra, y el tonoi? *Ped.* Cielos,
solo aqueste torcedor
faltava à mi sentimiento:
En fin ya (ay de fidalha!) eres
hablilla, fabula, y cuento
del vulgo, pues va por ti
dize repetido el eco.

*Salen Gila por un lado, y Benito por
otro, cantando.*

Los dos. Salieron à reñir dos Cava-
llos.

Ped. Caillad, rusticos villanos,

Ben. San Dios.

Gil. San Dominus tecum.

Ped. O à mis manos morircis.

Gin. Dióle la furia à buen tiempo,
pues tuvo otros en quien dar.

Los 2. En que en dezir le ofendemos
cayòsele la espada al vno dellos?

Ped. Quando me matais cantando,
profeguis?

Pegalos.

Los dos. Ay, que me ha muerto.

Gin. No se les dè nada, amigos,
que es vn vaguido, que luego
se le passa, y les hará
mil caricias, al momento
què les aya muerto à cozes.

Ped. Decid, rusticos, groseros,
barbaros, viles, villanos,
quien os enseno estos versos?

Ben. Què miro! èl es, ay de mi!
infelize! yo so muerto,
si Gila dize que jui
quien lo viò.

Gil. Yo no se dellos
mas de que todos lo cantan;
Benito lo dirà puesto
que es el que lo sabe todo.

Ben. Yo no se mas de que viejos,
niños, mugeres, y quantos

ay, andan por ai diziendo.

Cant. Salieron a reñir dos Calla-
veros

Gil. Ni yo tampoco se mas
de que profigue el focesso.

Canta. Cayòsele la espada al vno
dellos.

Ped. Vive Dios, mas ay de mi!
què diràn de mi, si dexo
vivo al agressor, y en vnos
pobres villanos me vengo?
idos, amigos, con Dios.

Gin. No se lo dize yo? luego
que se le passa, es vn Angel.

Los dos. Y como que nos iremos.

Ben. Y ya que desto se enoja,
yo le juro, *Gil.* Yo le ofrezco

Ben. De que en mi vida no diga:

Gil. Que no diga en ningun tiempo?

Los dos cantan. Salieron à reñir dos
Cavalleros. *Tendose.*

Ped. Idos, villanos de aqui,
no apureis mi sufrimiento.

Gin. Señor, pues què te vâ à ti
que vayan, ò no, contentos
dos villanos su camino?

Gil. Quede seguro. *Buenven.*

Ben. Estè cierto.

Gil. Porque otra vez no se enoje.

Ben. Què en muestra vida diremos.

Los dos cantan. Cayòsele la espada
al vno dellos.

Ped. Fortuna, ya aqui ho ay
que pensar esttaños medios,
fino atropellar por todo:
donde quiera, vive el Cielo,
q̄ le encuentre, he de matarle. *Vas.*

Gin. Adonde irà tan refuseito?
àzia la Ciudad se buelve,
tras èl irè. *Vas. Gil.* Què es aquesto,
Benito? *Ben.* Gila, esto es.

Gil. Di. *Ben.* Que aqueste Cavallero
anda de espada caida,
como otros muchos que vemos,
que de capa caida andan:
ò quien huviera à saberlo
llegado antes! *Ben.* Para què?

Gila. Para que ser tu el parlero
fopiera, y en ti vengara
su enojo. *Ben.* Aun bien, para esso

El Poſtrey Duelo de Eſpaña;

ſenia yo que deecirle
que por ti eſtava encubierto,
y como à primera cauſa,
ſe vengara en ti primero.

Gil. Si ambos culpados, Benito,
ſomos; callate, y callèmos.

Ben. Callate, y callèmos, Gila.

Gil. Sola vna enſeñada tengo.

Be. Què eſ? *Gi.* Que por el miſmo caſo
que debo callar, rebiento
por hablar. *Ben.* Yo tambien:

Gil. Pues
queditito no diremos.

Cant. Salieron à reñir dos Calla-
vetos,
cayòſele la eſpada.

Dentro cuchilladas, y voces.

Ped. dent. Vive el Cielo,
que en ti he de vengarme.

Ger. dent. Eſte
eſ el agradecimiento
de averte dado la vida?

Todos dent. Paz, tenganſe.

Gil. Què eſ aquello,
Benito? *Ben.* No sè, mas ancia
la Praceta, à lo que veo,
de Palacio, Gila, ay grandes
cochilladas. *Gil.* No lleguèmos,
que muſica, y cuchilladas
ſuena mejor algo lexos.

*Salen riendo Don Pedro, y Don Geroni-
mo, y alguna gente en medio, y despues
por una puerta el Almirante, y por otra
el Marquès, ſin ſacar las eſpadas.*

Ped. Oy moriràs à mis manos,
avea, mal Cavallero.

Ger. Aſi ſe pagan finezas
que hice por ti? *Ped.* Nada debo
à quien me quita el honor.

Vnos. Apartaos. *Otr.* Deteneos.

Gin. Vaguido de primer claſſe,
haſta con tu amigo, y deudo:

Ted. Ved, ſeñores, donde eſtais.

Marq. Don Geronimo, què eſ eſto?

Alm. Què eſ eſto, Don Pedro?

Ped. Eſ, *Riendo.*

perdoneme tu reſpeto,
ſatisfacer vn agravio.

Alm. Aggravio ya no eſ detengo,
aun eſtoy à vuestro lado.

*Empuñan Marquès, y Almirante las
eſpadas, ſin ſacarias.*

Ger. Ès, perdone el valor vuestro;
caſtigar la ingratitude
de vn deſagradecimiento.

Marq. Sea lo que tuere, en vuestra
caſa me coge el empeño
y à vuestro lado eſtoy.

Sale el Condeſtable, y gente.

Condeſt. Como
aquí tal atrevimiento
delante del Rey, y quando
el pie en el eſtrivo pueſto
ſe dexa ver! pero ya
nada proſigo, ſi advierto
que ſin tomar la carroça,
mueve aquí el paſſo. *Alm.* El azero
embaynad, con èl deſnudo
no os halle. *Marq.* Retiraos, pueſto
que no eſ de vuestro enemigo,
ſino del Rey. *Ger.* Eſte el miedo
eſ de los Nobles, èl me hace
retirar. *Vaſ.*

Sale Carlos Quinto, y acompañamiento.

Carl. Marquès, què eſ eſto?
què eſ eſto, Almirante? *Ped.* Yo
lo dirè, ſeñer, atento
à què no reſulte en otro
la culpa que ſolo tengo.
Eſto eſ, ò Primero Carlos,
Rey de Eſpaña, y tan Primero,
que para ſer Marte ſuyo,
traerà lo Quinto el Imperio:
medir deſde vuestros pies
à vuestros pies los eſtremos,
que ay del honor à la infamia,
del luſtre al abatimiento,
del baton à la ignominia,
y del plauſo al deſprecio;
pues el que à ellos ſe viò ayer
de vos honrado, y contento,
oy ajado, y deſlucido
ſe mira, ſeñor, a ellos,
hecho exemplo miſerable
de la fortuna, y el tiempo;
que al tiempo; y à la fortuna
acredita en ſus ſuceſſos,
quando nace à ſer eſtrago
el que nace à ſer exemplo.
Y pues para el deſagravio

de quien en publico duelo
 intenta satisfacerse,
 es ley assentar primero
 del agravio la razon,
 no obste al discurso el saberlo:
 Con Don Geronimo de Ansa,
 vn illustre Cavallero,
 (que aun para retado importa
 serlo tambien) cuerpo à cuerpo
 sali à reñir en campaña,
 y de vn cavallo cayendo,
 que tal vez llega mas tarde,
 quien quiere llegar mas presto,
 quedè justimado vn brazo,
 pero no le di por esto
 à torcer, atropellando
 al dolor el ardimiento.
 El flaqueando entumecido,
 diò con la espada en el suelo;
 que Don Geronimo espacio
 me diò à cobrarla, no niego;
 que para avilar lo malo,
 no he de deslucir lo bueno:
 Pedile, por no bolverla
 contra tan illustre pecho,
 me diese muerte, pues mas
 me honrava en campaña muerto;
 que en la Ciudad desayrado:
 à que con fee, juramento,
 mano, y palabra ofreciò,
 lo inviolable del secreto;
 debaxo de no sè que
 para mi tyranos medios,
 que aunque èl no llegò à pedirlos,
 empeçè yo à obedecerlos.
 Con esto, pues, tolerado
 el desayre en el consuelo
 de que vno que se sabia,
 testigo avia sido èl mismo,
 del accidente, asañado
 en su mismo ofrecimiento:
 bolvi à la Ciudad, adonde
 en el primer passo encuentro,
 que no solo avia guardado
 la fee, y la palabra; pero
 jaçtanciosamente alevè
 lo avia esparcido, poniendo
 mi honor en tan baxo estado,
 en tan vil predicamento,
 que el que lloro como oprobio,

se canta como proverbio,
 Dos satisfaciones son
 las que dar al Mundo debo
 de mi valor: la primera,
 en que vea que vn adverso
 acafo no es cobardia:
 La segunda, en que vea luego,
 que me satisfago en quien
 fee, y palabra dà à vn secreto
 para romperla; y assi,
 gozando, Señor los fueros
 de Castilla, y Aragon
 cuyos establecimientos
 en su verde libro mandan,
 que al notorio Cavallero,
 que agraviado pide campo,
 no le niegue, me presente
 ante vos, y con el Real
 soberano acatamiento
 que debo de gracia, pido
 lo que de justicia tengo.
 Señalad vos, pues, señor,
 campo donde cuerpo à cuerpo,
 à pie, à cavallo, desnudo,
 ò armado, pues toca esto
 à la eleccion del retado,
 lo sustente à todo riesgo,
 à todo trance de armas,
 que anduvo mal Cavallero
 en no matar con la espada
 à quien con la lengua ha muerto;

Car. Aunque no es en mis noticias
 el fuero que alegais nuevo,
 nueva la practica es del;
 y assi para responderos,
 acudid al Condestable.

Ped. A vos de vos mismo apelo;
 vos sois mi Rey, y me aveis
 de hazer justicia. *Car.* El hazeros
 justicia, y el remitiros
 al Condestable, es lo mesmo,
 de mis Exercitos es,
 por el antiguo derecho
 de su Dignidad, no solo
 Capitan General, pero
 General Justicia, viñdo,
 (mayormente quando en ellos
 assiò por mi persona)
 sobre el Militar gobierno,
 el politico, pues no ay

El Postre Duelo de España.

yaudo, ni ajuste, ni precio,
que no sea en nombre suyo:
Bien lo acredita su sueldo,
pues devenga cada mes
lo que el Exército entero
cada día: y siendo así
que el Condestable es supremo
Juez de quantos militares
trances de armas en mis Reynos
acontezcan en la parte
de Tierra, que à ser el duelo
en el Mar, el Almirante
fuera el arbitrio, supuesto
que de puertos allà goza
de los mismos privilegios:
bien à èl os remito, y pues
èl ha de ser el Juez vuestro,
para que os haga justicia,
os guarde vuestro derecho,
sustente vuestros honores,
y mantenga vuestros fueros,
acudid al Condestable.

Quien en las alas del viento,
anciana Castilla mía,
llegara à tus braços presto.

Gin. Para llegar à sus braços,
no es anciana buen requiebro.

Voz dent. La carroça, plaça, plaça.

Ped. A vos, generoso excelso
gran Fernandez de Velasco,
del Rey rémitido vengo.

Cond. Ya lo sè, nada digais:
Almirante? Marqués?

Hablan los tres a parte.

Ped. Cielos,
que hablaràn los tres? *Cond.* Si no
me engañè quando primero
lleguè, me pareció que
estavais los dos afectos
à los dos Nobles Ribales,
pues hizisteis que el azero
el vno enbaynasse, vos;
y vos, que el otro al momento
desapareciesse. *Los dos.* Si.

Cond. Pues yo suplicaros quiero,
que antes que el campo les nombre,
y llegue el trance sangriento,
procuremos juntar los.

Alm. Yo de parte de Don Pedro,
(llegó, que os importa oírlo)

que desistirá, os ofrezco,
como en la satisfaciôn
que le den quede bien puesto.

Ped. Todo lo que vu D Fadrique
Enriquez (dictado dexo,
que aora mas, que gran señor,
me importais gran Cavallero)
me aconsejarè, quien duda
que me estè bien el hacerlo?

Marq. Como vos estais capaz,
(publicos sus sentimientos)
podeis hablar de su parte;
yo que noticias no tengo
de Don Geronimo, mal
puedo hablar sin fundamentos.

Sale D.Ger. Aviendo, señor, oido
lo que en mi ausencia D. Pedro,
ha articulado, no solo
retado ante vos parezco
à aceptar el desafío,
sino que tambien sustento
que en imputarme de aleve
à la fee de su secreto,
padece error, porque nunca
ha salido de mi pecho.

Marq. Ya puedo yo hablar por èl,
pues ya sè su sentimiento:
què mayor satisfaciôn
puede dar vn Cavallero,
que dezir que no lo ha dicho?

Ger. Advertid, señor, os ruego,
que yo desimaginado
de que hablasedes en esto
por mi en mi ausencia, lleguè
à confesarlo, cumpliendo
conmigo, pero no dando
satisfaciôn, que no tengo,
à vista del desafío,
de darla; y se advierte luego,
que lo que dixè contando,
lo neguè satisfaciendo.

Marq. Esta es mas satisfaciôn,
pues es darla sin intento
de darla. *Alm.* Y aun no es bastante,
porque ha de darla sabiendo
que la dà, y aun.

Marq. Què? *Alm.* Probarla.

Marq. Probarla? como? *Al.* Trayendo
a quien lo diga. *Marq.* No es facil
haber en todo vn cierto

quien

quien verlo pudo. *Alm.* Tampoco
 creerlo los otros sin verlo.
Marq. Harta satisfacion da
 quien la da sin darla. *Alm.* Si esso
 à todo vn vulgo bastara,
 bien quedara satisfecho.
 Don Pedro, mas todo vn vulgo,
 siempre à lo peor dispuesto,
 podrá juzgar, mientras no
 le den el mismo instrumento,
 que vno finge, y otro acepta
 con faciles fundamentos;
 con que sin salvarle vno,
 quedan entrambos mal puestos:
 y assi, mientras que ne os diere
 el real testigo, Don Pedro,
 no os satisfagais. *Marq.* Ni vos,
 aunque le halleis manifiesto,
 le traigais, que no ha de estar se
 à lo que diga vn tercero
 mas, que à lo que vos dixisteis.
Cond. Yo escogí buenos terceros
 para que nadie flaqueasse.
Ger. Pues afirmome en que quiero
 salvar la ruindad, mas no
 la lid. *Marq.* Ateneos à esso.
Ped. Yo en que por no dilatarla,
 en ningun partido vengo.
Alm. Vos à effotro. *Marq.* Esto es querer
 que no se trate de medios.
Alm. Y effotro que no aya pazes.
Mar. Esto es justo. *Al.* Effotro es cierto.
Cond. Y esso, y effotro es tirar
 lo mas que se puede al duelo:
 en fin, en què os resolvéis?
Ped. Yo en no aceptar me refuelvo
 satisfacion. *Ger.* Yo en no darla.
Cond. No ay remedio?
Los quatro. No ay remedio.
Cond. Pues el campo que os señalo,
 y me toca hacer os bueno,
 es la Plaça de Palacio
 de Valladolid, que quiero;
 ya que vio Carlos la causa,
 vea tambien el efecto:
 esto es lo que à mi me toca
 à vos el día. *Ped.* El mas presto
 à otro día del que entrare
 (vamos abreviando tiempos)
 el Rey en Valladolid,

Cond. A vos las armas. *Ger.* De azero
 armado de punta en blanco,
 que à sus ojos fuera yerro,
 Cavalleros parecer,
 sin armas de Cavalleros:
 Y para que no presuma
 la vil malicia del miedo,
 que por armas defensivas
 las elijo, elijo luego
 hacheras de defarmar,
 en cuyo fatal manejo
 la agilidad, y la fuerça
 se ve exercitada à vn tiempo.
Cond. Pues, Cavalleros, à Dios,
 que donde nombrè os espero. *Vas.*
Marq. Don Geronimo, à campaña,
 porquas hasta ella yo no tengo
 de dexaros de mi lado.
Alm. A la batalla, Don Pedro,
 que ya que aceptado el campo
 cuerpo à cuerpo està, aunqen duez
 publicos no se permite (los
 lidiar los padrinos, siendo
 su autor) solo à causa
 de partir el sol, y el puesto,
 y no aviendo de reñir,
 hago mas por vos que aviendo
 de reñir hiziera, à ser
 vuestro padrino me ofrezco.
Marq. Yo vuestro tambien.
Los dos. A Dios. *Los dos.* A Dios.
Los quatro. Allà nos verèmos. *Vanse.*
Gin. Señores, avrà en el Mundo
 dos tan grandes majaderos,
 que les cuette mas cuidado,
 mas diligencia, y anhelo
 saber como han de matarse?
 què cuesta à muchos discretos
 saber como han de vivirse?
 Yo apostarè que corriendo
 van tanto azia su peligro,
 que para salvarlo presto,
 à manera de Comedia,
 se aya de suplir el tiempo
 que ha meneste: la jornada,
 y no viene mal el serlo,
 pues la voz jornada llega
 en la metafara à cuento:
 y esto asentado, què harè
 yo, triste de mi, que quedo

El Poſtrev Duelo de Eſpaña.

huerſano de amo, y de ama?
De amo, pues partir le veo,
ſin mas prevencion, que irſe
con el Almirante, dentro
de ſu coche: y de ama, pues
que no la conozco.

Salen Flora, y Violante tapadas.

Flor. A eſſo
te reſuelves? *Viol.* Ya perdido
vna vez al manto el miedo,
no han de llegar las noticias,
Flora, à mi de igual empeño
tan confuſas, como llegan,
encerrada en mi apoſento:
y aſſi, ſaber que ſe dice,
en eſte traje pretendo,
comprando algo en eſtas tiendas
de Mercader, ò Joyero,
que es donde ſe ſabe todo,

Flor. Aguardate, que alli veo
à Ginès, y èl lo dirà
por decirlo: Ha Cavallero.

Gin. A mi? *Flor.* A vos.

Gin. No me conozco
por eſſe nombre. *Flor.* Si os veo
con fortija de diamantes.

Gin. Tambien me veis con arreos
picaros, y es mucho ver
la fortija, y no el aſſeo.

Viol. Eſto no es del caſo, vamos
à que mugeres tenemos
curioſidad de ſaber:
decidàos, què ha ſido eſto,
que à vn Don Pedro de Torrellas
ha paſſado? *Gin.* Va de cuento,
que yo, como ſu criado,
lo dixera aun ſin ſaberlo.
Eraſe vna Reyna Mora,
que echò por aqueſſos cerros
encantada, donde el Rey
Moro la dexò, temiendo
no la dieran pan de perra,
quando à èl davan pan de perro:
Viola mi amo vna mañana
de San Juan, rubios cabellos
peynar al ray del Sol,
de cuyos. *Flor.* Burlas dexèmos,
y vamos à la verdad.

Gin. Eſta lo es, à lo que creo,
porque eſtar enamorado

de vn fantàſtico ſugeto,
que nadie ſabe quien es,
por cuyos rabioſos zelos
ſe van à Valladolid
à matar como vnos puercos;
Don Geronimo Anſa, y èl:
què mucho, que donde ay reto
de andante Cavalleria,
tambien aya encantamiento.

Viol. A Valladolid van? *Gin.* Si.

Viol. Por què?

Gin. Porque es mas lexos,
y porque diz que ha de ſer
publica à los venideros
ſiglos la fatiſfacion
de vna eſpada, y de vn ſecreto;
que de la mano, y la boca
à vno, y otro ſe cayeren.
Y ſiendo aſſi, que èl ſe va
tan velòz, tan deſatento,
que aun no le dixeſſe, ay quedan
las llaves à ſu Eſcudero,
quedad con Dios, que ir importa
à buſcar à vn amo viejo,
en quien eſtè por anciano,
cubierto de orin el duelo.

Viol. Oid, que pues vueſtro amo
todo en ſu honor, no ha diſpuerto
de nada mas que del ſolo,
quizà acomodaros puedo
con quien à Valladolid
os lleve, no menos preſto
que llegue èl, con que podèis
bolver à ſervirle, haziendo
fineza averle ſeguido.

Gin. Serà gran dicha, y eſpero
el amo ſaber. *Viol.* Es ama.

Gin. Mejor que mejor.

Viol. Pues luego
en caſ de Doña Violante
de Urrea id, que à lo que entiendo;
eſtarà ya de partida,
porque va allà en ſeguimiento
de no ſè que pretencion,
y buſca para eſte eſfecto
criados que la acompañen.

Gin. Irè luego al punto, pero
quien la dirè que me embia?

Flor. Doña Brianca Ribadeo.

Gin. Quedad con Dios: gran venturà

serà, si en servicio llego
de Violante, donde ya
las albricias me prometo
del Almirante. *Vas. Flor. Señora,*
què has dicho?

iol. Lo que hacer pienso:
del memorial que di al Rey,
no baxò, Flora, el decreto,
que proponga la persona,
y que la apruebe el Consejo
de Aragon, que allà en Castilla
reside en su Corte? luego
para honestar la jornada
bastante motivo tengo,
pues no ay principal muger,
que à pretensiones, o à pleytos
parezca mal en la Corte:
y pues en ir me resuelvo,
quien puedo llevar conmigo
mejor, que à su criado mismo
por testigo de mi llanto?

Flor. Y què conseguiras de esso?

Viol. Ver ni dicha, ò mi desdicha,
que mas que me mate quiero
el agudo filo, Flora,
de saber mis penas presto,
que no el embotado filo
de imaginarlas; y puesto,
si èl vive, que con èl vivo;
si èl muere, que con èl muero,
y que ha de asfigrme mas
el dudarle, que el saberlo,
y ha de ser, el viage vamos
à disponer: ay Don Pedro,
bien pudiera yo quexarme,
como tu, de que al secreto
me faltaron, pero estimo
tanto tu opinion, que à riesgo
del peligro de tu vida,
que es la mia, te agradezco
el no bolver à mis ojos
menos que vengado, ò muerto.

Vanse, y salen Serafina, Benito, y Gil.

Gil. Yo lo tengo de contar.

Ben. Mijor lo contarè yo.

Ser. Decidme lo que passò,
y acabad de porfiar.

Ben. Cantando con mi pollino:

Gil. Con mi pollino cantando.

Ben. Iba mi camino, quando:

Gil. Iba, quando mi camino.

Ben. He aqui à tu primo con fiera.

Gil. Con fiera he aqui à tu primo.

Ben. Collera, furia, y animo.

Gil. Animo, furia, y collera.

Ben. Salir al passo, diziendo.

Gil. Diziendo salir al passo.

Ben. Verlo era estopendo caso.

Gil. Caso era verlo estopendo.

Ben. Quien os dixo esse cantar?

Gil. Quien esse cantar os dixo?

Ben. Y con vn pesar prolijo.

Gil. Prolijo, y con vn pesar.

Ben. Aviadomos aporreado.

Gil. Aporreadomos aviendo.

Ben. Muy atufado corriendo.

Gil. Corriendo muy estofado.

Ben. Entrò en la Ciudad, y luego.

Gil. Y luego entrò en la Ciudad.

Ben. Hecho vn fuego de crueldad:

Gil. Hecho de crueldad vn fuego.

Ben. Embistid con no sè que hombre:

Gil. Viàtid hombre con no sè que.

Ben. Que su nombre no le sè.

Gil. No le sè yo, que su nombre.

Ben. Al ruido aviendo de azeros.

Gil. De azeros aviendo al ruido.

Ben. Cavalleros caedido.

Gil. Sacodido Cavalleros.

Ben. Sobre si vn defecto era,

Gil. Sobre si vn era defecto.

Ben. Como debiera secreto.

Gil. Secreto como debiera.

Ben. Allegrò no sè que ley.

Gil. No sè que ley allegrò.

Ben. Que el mismo Rey la escochò.

Gil. Que la escochò el mismo Rey.

Ben. Con que para Vallaolid.

Gil. Para Vallaolid con que.

Ben. La lid citada se vè.

Gil. Se vè encitada la lid.

Ben. Quando dos muerte se den:

Gil. Se den muerte quando dos.

Ser. Malas nuevas os dè Dios,
maldigaos el Cielo. *Los 2.* Amen.

Ser. Grande paciencia he tenido

en averlos escuchado,

bastava ser mal contado,

para ser tan repetido:

Mas ay de mi! que por mal

El Postrer Duelo de España.

que ellos me lo han dicho, yo bien lo he entendido: quien vió Cielos confusion igual como en mí has introducido estas noticias? sin duda que Don Pedro, como duda que este villano escondido vió todo lo que pasó, juzga que fue su enemigo quien jactandose conmigo el desayre me contó.

Y à satisfacerse dél, usando de todo el fuero, concedido à Cavallero, le llama altivo y cruel à publico desafío. O quien prevenido huviera que à tanto estremo pudiera llegar el despecho mio.

Bien dixo el que dixo que eras, ò lengua la mas elquiva, mas cruel, y mas neciva fiera de todas las fieras; y que por esso te avia naturaleza encerrado, donde vno, y otro candado tuviesse tu tirania:

Mas ay, que fue vano intento, pues de nada te acobardas, y para falsear sus guardas, te basta solo vn aliento. Como pudiera yo hazer que la verdad se supiera, y el duelo se suspendiera en llegandose à creer que está de mín trato ageno su contrario? mas qué dudo? dar la triaca no pudo vivora que dió el veneno? Si Luego la vez tambien, que con despecho mortal supo ocasionar el mal, podrá introducir el bien: Los dos os venid conmigo.

Los dos. Donde mos quiere llevar?

Ter. Dende yo fuere, à mostrar con vno, y otro testigo la verdad, bien que sospecho que tarde, ò nunca ha de ser: ha desprecio de muger,

y qué de daños has hecho! *Panf.*

Salen el Conde de Benavente, de barba, y criados.
Benav. Diceme esse Correo,

que fue tanto de Carlos el deseo de llegar à Castilla, que en la primera Villa donde hizo noche junto à Zaragoza postas tomó, dexando la carroça; con que segun de su ardimiento infiero; de oy à mañana, à mas tardar le espero: y assi, en dexando el quarto prevenido, le saldrè à recibir. *Sale vn Criado.*

Criado. Dicha he tenido (do?)

en hallarte, señor. *Ben.* Pues q ay, Fernand-
Cr. Que quádo todo el Pueblo está esperádo en la Puerta del Campo al Rey, à efecto de alegrarse en su vista, de secreto, de dos señores solo acompañado, por la Puerta del Parque se ha apeado, y ya en Palacio está. *Ben.* Ventura ha sido hallarme en él la nueva, que sentido mucho huviera, y no en vano llegàra otro à besar antes su mano:

Salen Carlos Quinto, el Marqués, y el Almirante.
pues, señor, quando el bien tan de repéte se dexò ver? *Carl.* O Conde de Benavente, bien hallado seais, dadme los braços.

Ben. Prision del alma llaman à estos laços.

Carl. Como estais? *Ben.* Disgustado de que los vandos que han ocasionado en Salamanca tantas disensiones, infestando à Castilla, sus pasiones no huviessem reducido.

antes que à vos la nueva huviera ido; para no averos dado la prisa de venir con tal cuidado. Y lo están, perque yo (si huviere sido atrevimiento, perdonadle, os pido) para que Salamanca se enfrenara, de su Corregidor tomè la vara; poniendo à la Justicia en mas respeto; que el Pueblo la tenia, y en efecto, prendiendo, y perdonando se fue tanto el tumulto apaciguando; que hallareis ajustada ya su paz, y à Castilla fosegada con la fuga que, huyendo de mí, hizieron los que cabeças de los vandos fueron, que à fee, à no les valer su ligereza, que avian de ser cabeças sin cabeza.

Carl.

Carl. No solo ay, Conde, aqui q̄ perdonaros, pero que agradeceros, y estimaros, que Salamanca en sus Anales cuenta despues, que vn Conde fue de Benavente Corregidor en ella. *(Ha,*

Ben. De tanto Sol no ay mas q̄ ser que Estre-
entrad à descansar, que fatigado *(do,*
védreis. *Ca.* Quierome hacer à ser Solda-
por esse no rehuso las fatigas. *Vas.*

Ben. Què hueistes, gran señor, avrà enemigas,
que en essa edad y esse valor no espante?
Alm. Dadme, primo, los braços. *Be.* Almirante
bien venido seais. *Alm.* Para serviros,
mi! novedades travgo que deziros:
despues las tratarèmos, *(Vas.*
porque aya al Rey tan solo no dexemos.

Marq. Señor Conde. *Ben.* Què mandais?
~~perdonad no conoceros.~~

Marq. Esta carta podrá haceros
capaz de lo que ignorais.

Dale una carta, y lee el Conde.

Lee. El Marquès de Brandemburg, mi
pariente, vò en servicio de Carlos à
essa Corte: yà sabéis la deuda en que
estàn los Pirrnteles à Alemania,
pues tantas vezes les han dado en
sus campañas la gloria de lo que han
lucido en ellas: como Estrangero,
no estará en la ceremonia Castella-
na: y assi os le encomiando à vos,
cuanto al mejor exemplar suyo. Dios
os guarde. *Maximiliano.*

Esta obligacion en que
me pone el Emperador,
fobre traer vos el favor
de ser quien fois, para que
os sirva, siempre obligado
me tendrà à hacerlo.

Marq. Pues ved
de tan segura merced
quanto vengo confiado,
pues desde luego, señor,
la he de empezar à admitir.

Ben. Sepa en que os puedo servir.

Marq. En darme vuestro favor
para vn empeño en que estoy:
dos nobles Aragoneses,
allà por sus intereses,
llegan aplazando de oy
à mañana vn desafío

segun los antiguos fueros,
que à notorios Cavalleros
les da el heredado brio.
Por accidente de ser
huesped del vno me hallò
en su casa el trance, y no
pude escusarme de hacer
de Padrino la fineza;
y siendo el Almirante
del otro, quien es bastante
à competir su grandeza:
no quisiera que mi ahijado
entrasse desguarnecido
de honores, y no lucido,
por averme à mi nombrado,
y assi, señor, lo que os ruego,
es, que me honreis, y le honreis.

Ben. Seguro à mi me teneis,
y à todos mis deudos luego,
que aunque el Almirante sea
padrino del otro, no
es comperencia, que yo,
quando èl à vno honrar desea,
quiera honrar à otro, y à vos
serviros. *Marq.* A ambos honras.
pues luitre, y honor nos dais
à vn mismo tiempo à los dos.

Dentro las caxas.

Ben. Oid, què caxas seràn estas?

Marq. El toque dellas es vando.

Ben. Es, que ya iràn empezando
las ceremonias molcitas
dette Gentilico duelo
quien sin èl à España viera!

Sale el Almirante.

Alm. Marquès, el Rey es espera.

Ben. Id con Dios. *Vas.*

Ms. q. Guardaos el Cielo. *Vas.*

Sale D. Ped. Aviendo, señor, llegado
con tu familia, y tu casa,
despues que tu con el Rey
por la posta te adelantas,
para no errar ceremonia
alguna, veago à tus plantas
à saber que debo hacer,
viendo que trompas, y caxas
yà publican el primero
vando al duelo.

Alm. Es tan no vñada
funcion esta, que no sè

El Pastre. Duelo de España.

en què se excede, ò se falta:
què dize el vando., si acaso
lo fabeis: *Ped.* Bien se declara;
que en lo que tanto me toca
no perdonè circunstancia;
y así de todo informado
vengo: lo que el vando manda,
es, que ninguna persona
entre, gran señor, ni salga
en el cerco que se haze
dentro de la misma plaça
de Palacio, ni requiera
su terreno, ni estacada,
à causa debe de ser
de que malicia no aya
que la rompa, ò porque en el
tropiezos en que se cayga:
y aviendo dado à su forma
el Condestable la planta,
à cuya orden està todo,
vn Real trono se levanta
para el Rey, donde segun
dizen ha de està con vara
de oro en la mano, y despues
en otro de menos gradas
el Condestable, dexando
à dos tiendas de campaña,
que se arman à vn lado, y otro
furrada para la entrada
de los combatientes solos,
y los Padrinos. *Alm.* No habla
el vando con los Padrinos,
ò combatientes? *Ped.* No trata
mas que de esto aora. *Alm.* Pues si el
no nos advierte de nada,
para què avemos de darnos
por entendidos de que hagan
otros su deber? Y así,
mi parecer es, que à casa
os vais, y no os dexeis ver,
que es cosa muy detayrada,
que anda sabiendo quien sois,
enhalandoos. *Sals Gines.*

Gin. A Dios gracias,
que à eno busco, y hallo à dos.
Alm. Gines, bien venido. *Ped.* Tanta
la prisa (per no dezir,
ò la meta, ò la taña)
fac con que parti, que no
cuido, ni uel, ni de nada,

pero su lealtad ha hecho
el que me siga. *Gin.* Te engañas;
que yo no vengo por ti,
ni à servite, ni me passa
por el pensamiento, pues
sin la quenta, y la Fulana,
tengo ama à quien servir;
y porque la dicha ama
no te importa, y importar
puede à su Excelencia, vaya
de historia: Doña Violante,
aquella hermosura rara,
que tanto allà en Zaragoza
vèr vna tarde deseavas,
està aqui, y es à quien vengo
sirviendo, porque en demanda
de no sè que pretension
figue la Corte. *Ped.* Tyrana
fuerte! aqui Violante, Cielos?
Al. Què dizes? *Gin.* Que como vayas
à vna posada en que zora
se apeò, mientras que casa
tomo decente, podràs
verla, señor, y aun hablarla,
si te entras como buscando
otra persona, y yo traza
te doy, dexando la puerta
del quarto abierta. *Al.* ¿è guardas?
Ped. Vive Dios, de vn alcahuete,
que te he de sacar el alma.
Gin. Pues què te va en esto à ti?
Alm. D. Pedro, lo que os encarga
mi amistad hazed, à Dios.
Ped. Señor, yo si, quando.
Alm. El habla,
y el color aveis perdido.
Gin. Vaguides son que se passan;
apara se Vuecelencia,
que fuele andar à puñadas.
Al. Què tenéis? *Ped.* No saber como
dezirnos *Alm.* Què?
Ped. Que la quenta
de todas mis penas, todas
mis desdichas, mis desgracias,
mis empeños, mis fortunas,
mis riegos, lustos, y ansias,
eshablar, no puedo si vna
vez en vuestra confianza
mi honra estubo, ya son dos,
discreto sois, esto basta.

Alm. Y como que basta , pues
no pudiste con mas clara
voz decir , que fue Violante
à Dios , perdida esperanza,
antes muerta , que nacida.

Gin. Como en venir , señor tardas?

Alm. Como soy quien soy , y si otra
vez en tu vida me hablas
en esta señora , y tienes *Ajandole.*
ofadia aun de nombrarla
delante de mí. *Gin.* Ay señores,
de mi amo el mal, como es rabia,
se le ha pegado. *Alm.* Te harè
castigar , que ilustres Damas
no se toman en la boca
de gente tan vil , tan baxa
como tu , y tan desigual,
sino es para venerarlas. *Vas.*

Gin. Vive Dios , que vâ de veras,
y aun està peor que estava.
que en sus furores mi amo,
ya que sacude , agafaja;
y èl no ajalaja , y sacude.

Sale Gonzalo.

Gonz. Quien viò cosas tan estrañas!

Gin. Gonzalo ? *Gonz.* Ginès?

Gin. Supuesto,
que se les dà poco , ò nada
à los criados de todo
quantò los amos se matan,
y à los dos no toca el duelo;
no me diràs , què te espanta,
que haziendome Cruzes vienes?

Gonz. Que segun la prisa anda,
debe de ser el matarle
cosa de mucha importancia:
Apenas Carlos llegó,
quando el teatro se labra,
y para entrar en la lid,
ninguna prevencion falta.

Gin. Pues tu llegaste primero
que yo , con venir con Damas,
tardè algo mas , no sabrè
de ti algunas circunstancias?

Gonz. Lo que sè , es , que à tu amo
para entrar en la batalla
el Almirante apadrina,
à quien despues acompañan
por mas lustre , los tres Duques,
de Alburquerque , Bejar , y Alva;

à mi apadrina el Marquès
de Brandenburg , y no falta
quien tambien por Estrangero
le favorezca , y le valga:
Y así sus acompañados
son , con igual alabanza,
el Conde de Benavente,
con las dos ilustres Casas,
de Naxera , y Aguilar,
figuiendo grandeza tanta,
como à influencia de toda
la Nobleza Castellana,
quantos Añres inferiores
su primer movil arrastra.

Tocan caxas, y trompetas.

Mas para què lo repito,
si ya trompetas, y caxas
lo dicen mejor que yo?
Y porque en aquesta entrada
llevar le toca à vn criado
el escudo de sus armas,
à Dios Ginès.

Vase Gonzalo.

Gin. Luego à mi
tambien me toca que haga
lo mismo ; aora bien , pan
perdido , buelvetè à casa,
porque este rato , ò los Cielos
quieran , que la patarata
le dè peleando , y le pegue
à su enemigo la rabia. *Vas.*

*Tocan caxas , y trompetas, correse la cortina de
todo el teatro, y se ve en un trono Carlos con una
vara de Justicia dorada en la mano y mas abaxo
el Condestable en otro trono con un bufete de
lante y en èl un Miffa; y en dos fuentes dos ar-
neles, dos martillos de dejarmar , y dos espadas.
Al pie de ambos tronos estân quatro Reyes de
Armas con caxas es bordadas de las Armas de
Castilla y Leon, y en los dos lados avrà dos tier-
das. Entran por el patio los Padrinos y el acompa-
pañamiento que los cerjos han dicho , y despues
Ginè con un Escudo de las Armas de los Duques.
Has delante de Don Pedro, y Gonzalo con otros de
las Armas de los Añres delante de Don Geron-
nimo , y los dos en cuerpo fcon pa-
nas , y varas.*

Cond. Vuestra Magestad , pues nunca
mas Justicia se retrata,

El Postrer Duero de España.

que quando, Marte Español,
preside en Tribunal de Armas,
de licencia para que
parezcan en su Real valla
los Combatientes, de quien
tiene ya vista la causa.

Carl. Cumplid con la ceremonia.

Cond. Haced la primer llamada,
la segunda, la tercera,
y entren al son de su salva.

*Dan tres toques de cajas, y trompetas,
y despues à marchar, los Cavalleros ban-
zen su passeio, y las reverencias.*

Ped. A vuestras plantas augustas.

Ger. A vuestras invictas plantas.

Ped. Llego, en fee de mi justicia.

Ger. De mi honor en confianza.

Cond. Hincad la rodilla en tierra,
y en el pomo de la espada
la vna mano, y la otra en estas
Divinas Letras Sagradas,
jurad de decir verdad
en quanto os fuere à mi instancia
oy preguntado.

*Abre el Missal, bincan los dos las rodi-
llas, y ponen las manos como dize.*

Los dos. Si juro.

Cond. Dics, si así lo haceis, os valga.

Vos, Don Pedro de Torrellas,
jurais de que no es vengança
la que Retador os mueve,
por odio, rencor, ò saña,
à esta lid, sino por solo
manteneros en la fama

de honrada opinion? *Ped.* Si juro.

Cond. Vos, Don Geronimo de Ansa,

jurais que venis retado,
de vuestro honor en demanda,
por no incurrir, no viniendo,
en la nota de la infamia,
no por saña, odio, ò rencor?

Ger. Si juro.

Cond. Oid lo que agora os falta:
jurais los dos de consumo
lidar con iguales armas,
sin que vengais prevenidos
de ardid, cautela, ò ventaja
vno contra otro? *Los dos.* Si juro.

Cond. Jurais que en esta batalla
no os auxiliareis mal ayudados

de nominas, de palabras
superficiosas de hechizos,
caracteres de medallas,
ni otro algun pacto? *Los 2.* Si juro.

Cond. Pues en esta confianza,
ides à armar, que aqui estàn
espadas, arneses, y hachas
de igual temple, y de igual peso:
vno de los que acompañan
de parte de cada vno
se quede para llevarlas
con su Escudero.

Marq. Señor *Al de Benavente.*

Conde, quedaos vos à honrarlas.

Alm. Duque, primo, quedaos vos.

Al de Alburquerque.

Cond. Acompañenies las cajas,
y trompetas, mientras vuelven,
à sus tiendas de campaña.

*Tocan cajas, y entranse en las dos tien-
das los Combatientes, los Padrinos, y
acompañamiento, cada vno con los su-
yos; y llegan el de Benavente, y e. de
Alburquerque à la misa cada vno
con el criado de su abijado.*

Que demandais, señor Duque
de Alburquerque? *D.* Por las armas
de Don Pedro de Torrellas
végo. *Con.* Llegad, pues, tomadlas,
y esperad vn poco: Qué,
señor Conde, me demanda
vuestra voz? *Ben.* El arnés pido
de Don Geronimo de Ansa.

Cond. Veisle aqui: trocaos agora,
que vos aveis de llevarlas à *Alb.*
à Don Geronimo: y vos à *Ben.*
à Don Pedro, en cuya instancia
vno, y otro ha de afsistir
à vér que con ellas se arma,
y no con otras, y qué
debaxo dellas no aya
segunda defensa alguna,
que acentajoso le haga.

Los dos. Vuestra orden obedecemos,
*Vanse, trocando los puestos, y los Reyes
de Armas se adelantan à la puerta del
tablado, sale el Tambor mayor con dos
cajas delante, el qual traerà vn baston
en la mano, sin otra insignia, y
echa el vando.*

Cond.

Cond. Ahora los Reyes de Armas
en quatro esquinas, silencio
pidan, porque el vando en alta
voz eche el Tambor mayor,

Los 4 Reyes. Oid todos, oid todos.
Tambor. Mandan

el Rey, y su Condestable,
ninguna persona clada
sea, pena de la vida,
à penetrar de la valla
la linea, ni en quanto dure
el trance de la batalla,
alçe la voz aplaudiendo,
ò vituperando nada

que acozenga, ni haga seña
con mano, rostro, palabra,
ò movimiento, o accion
que pueda à los que batallan,
nien mas colera encender,
ni entrar en desconfiança.

Los 4 y él. Oid, oid, que el Rey así
y el Condestable lo mandan.

*Tocan cajas . y sale de su tienda Don
Pedro armado con sus Padrinos, y el
Condestable sale de su asiento para
reconocerle.*

Cond. Què Cavallero es aquel,
que armado de todas armas
se presenta? Cavallero,
quien sois?

Alm. Quien os pide entrada,
es Don Pedro de Torrellas.

Cond. Mientras no le veo la cara
no le conozco.

Levantale la sobrevista.

Alm. A esse fin
la sobrevista levanta,
y à mi mano: conocisle?

Cond. Si, passè: mas desta raya
no entre otro alguno con él,
y espéral, que allí me llaman.

*Tocan otra vez, y de la otra tienda sale
armado Don Geronimo, con sus Padri-
nos y llega à él el Condestable.*

Quien sois dezis Cavallero,
que armado entras à esta Plaza?

Marq. Don Geronimo Ausa es.

Cond. Mientras no me defengaa
el rostro, dar fee no puedo.

Descubrese el rostro.

Marq. Con aquesto podeis darla.

Cond. Passè agora, y deteneos
los demàs. Ya en la campaña
estais protestando al Cielo,
que es honor, y no venganza:
Tocad al Ave Maria.

*Hincanse todos de rodillas, toca la caja
los nueve golpes de tres en tres, y remata
en rebato, y en acabando se levantan, y
el Condestable buelve à su silla,*

Las sobrevistas caladas
aora de los Padrinos
abtaçaos. Toca al arma.

Todos. Ea Cavalleros, Dios,
y vuestra razon os valga.

*Tocan armada se la batalla, primero con
los martillos, luego con las espadas, y des-
pues llegan à los brazos, el Cesar arroja
la vara, con que los Padrinos, llegan à es-
parcirlos, y ellos porfian Aiza la vara
el Condestable, y el Cesar se pone
en pie como enojado.*

Cond. A los brazos han venido
y el Rey arroja la vara
de oro en el campo, señal
de que cesse la batalla,
con que los Padrinos pueden
llegar à que se despartan.

Baxa el Cesar del Trono.

Carl. Què es este? paes como quando
yo depaço la vengala
de oro en señal de que tome
sobre mi de ambos la causa,
dandoos à los dos por buenos
Cavalleros, la ira estanta
que no os deteneis? prendedlos?

Alm. Señor. *Marq.* Señor.

Carl. Baxa, baxa,
y à tales Padrinos pueden
agradecer que no haga
mas demonstracion: à entrambos
defezlazad las zeladas,
y daos las manos de amigos,
porque aviendo visto quanta
es vuestra bizarría, quiero
no me haga à otras lides falta
mas generosa. *Ped.* Si vos
me hazeis, Señor, honra tanta:

Ger. Si vos me hazeis tanto honor.

Ped. Que de mi os sirvais en altas

El Postrer Duelo de España;

empresas. *Ger.* Que me empleeis en las facciones mas arduas.

Ped. Nada que desear me queda.

Ger. No me queda que hacer nada.

Alm. Pues, siendo, así, que emplear à los dos tratas en tu servicio, porque de algo à Don Pedro le valga aver sido su Padrino, te suplico, que le hagas de la Alcaydia merced de Alarcón. *Carl.* Está ya dada à vna Dama, de su Alcayde hija. *Alm.* Bien puedes à èl darla, puesto que el darfela à èl, no es quitarfela à essa Dama. *Vè, Ginès,* y di à Violante, que venga à echarse à las plantas del Rey, que està concedida ya la merced, y aprobada la persona de Don Pedro: para esto solo nombraria *Vase Gin:* pude, para hacerla vuestra.

Ped. Sois quien sois.

Marq. La misma instancia de honrar à mi ahijado, pide que à èl otra merced le hagas.

Ca. Qué es? *Ma.* Oir à otra Dama, que habiandome esta mañana, sabiendo sey su Padrino, à fin de que embarazara el desafío, por ser tarde, mandè retirarla, y quiero que aora la oygas, para que nunca la fama de Don Geronimo quede dudosa en si à su palabra faltò, ò no: à llamarla *vè, Gonçalo.* *Vase Gonçalo.*

Salen Violante, Flora, y Ginès.

Viol. Aunque dissonancia haga introducirse aora en vn campo de batalla vna muger, algo debe suplirse en alegría tanta como, besando tu mano, *vè,* despues que su honor salva vivo à Don Pedro.

Salen Serafina, Benito, Gila, y Gonçalo.

Ser. Con cha

disculpa lleguè à tus plantas, y tambien para que sepa el Mundo, que nunca en falta Don Geronimo incurridò, que este villano, que estava escondido, viò el suceso.

Ben. Es verdad, pero la causa fue Gila. *Gil.* Ay pobre honor mio! que he de quedar por liviana delante del mismo Rey, si no me caso. *Ben.* Pues daca essa mano. *Gil.* Vestla ài.

Ger. Serafina, con que paga te podrè satisfacer que la duda, quedava siempre en pie contra mi honor sospechosa, me restaras? sino con que tuyo siempre, tu mano merezca: Ingrata Violante, venguemè el *vèr* que aya quien me estima.

Ser. Haga *à p.* la necesidad virtud, yo soy la felice. *Alm.* Dadla vos à Violante. *Los 2.* Qué dichal

Gin. Luego la Doña Fulana Violante es? què mi ama era aun antes de ser mi ama?

Flor. Tan tonto es, que aora cae en ello? *Gin.* Y aun à mas passa mi tontería. *Flor.* A què mas?

Gin. A que, pues todòs se casan, me quiero casar contigo.

Flor. Tontería es, pero vaya.

Carl. Condestable: *Cond.* Gran señor?

Carl. Escrivale luego al Papa Paulo Tercero, que oy goza la Sede, vna carta, en que humilde le suplique, que esta barbara tyrana ley del duelo, que quedò de Gentiles heredada en mi Reynado, prohiba en el Concilio que oy trata celebrar en Trento, siendo, si en este duelo se acaban los duelos de España, este el postrer Duelo de España.

Todos. De cuyas faltas pedimos perdon a eñas Reales plantas;